

Por un Partido Socialista pro Infe-
 que el proceso de la Revolución Pro-
 gular.



CoedimChu

DE

REVISTA

REVISTA

por Enrique Ramos

(1)

NOTA PRELIMINAR

Uno de los hechos más característicos de esta época que hemos vivido es, sin duda, que las ideas de nuestro movimiento no se conocen por sus verdaderos formuladores sino especialmente a través del escritor Jorge Abelardo Ramos. En las distintas etapas que hemos recorrido, elementos nacionalistas-fascistas, imperialistas, peronistas y otros, le han concedido a Ramos los medios materiales necesarios y las facilidades jurídicas para poder hacerse intérprete oficioso de ideas que él no comparte sino en muy pequeña proporción. Naturalmente, no a cambio de nada. En el presente trabajo, se muestra cómo Ramos deformaba y adaptaba esas ideas a los diversos elementos mencionados, de tal modo que puede definirse como un verdadero caso de ubicuidad política.

Ramos vió con sorpresa el desarrollo del movimiento que se inició el 4 de junio y permaneció al margen del mismo durante los años iniciales y decisivos. Mientras nosotros procedíamos a intervenir en el proceso activo de las masas en la lucha sindical, él se dedicaba a sus operaciones comerciales e intrigas personales. En los momentos en que se jugaba la suerte de la revolución, durante los meses ardientes que precedieron al 17 de Octubre de 1945, Jorge Abelardo Ramos volvió a la actividad, no con Frente Obrero, sino en estrecho contacto con los elementos más podridos y asquerosos representantes de la cooperación con el imperialismo. Como resultado de esa colaboración, apareció el primer número de "Octubre" (noviembre de 1945) que, por las circunstancias de publicarse después del triunfo histórico de las masas en la huelga general del 17 de Octubre, tuvo que hacerles una serie de concesiones a éstas, pero cualquier lector puede ver que el grupo organizativo que la redactó y que la publicó pertenecía totalmente al campo imperialista, en ese crucial momento histórico. La influencia nuestra, la influencia de Frente Obrero fué sólo para él la forma más cómoda de pasar a una colaboración, a un acuerdo con la burguesía industrial, o mejor dicho, con el bonapartismo que la representaba y había triunfado.

Llevado por su oportunismo orgánico, Ramos, más adelante, cuando se hizo evidente la consolidación del peronismo, inició gestiones con "Frente Obrero" con la finalidad de sacar los números de la segunda época de "Octubre". Le dimos nuestra colaboración a fin de utilizar ese medio de expresión del que, por otra parte, no podíamos disponer. De allí los números posteriores de "Octubre", en que al lado de posiciones revolucionarias, tomadas de "Frente Obrero", se ven otras que son claramente oportunistas con respecto a la burguesía, y que constituyen la aportación propia de Ramos.

Pero incluso esta aventura terminó miserablemente con la capitulación total del grupo Octubre, del cual absolutamente todos sus integrantes, constituyeron la agencia de publicidad Prelooker Company (dejando de editar la revista y disolviendo el grupo), que se formó con la base de publicidad otorgada por la Flota Aerea Mercante Argentina. Este oscuro episodio, en el que constituye un enigma la forma en que Prelooker, Ramos y sus adláteres regociaron la venta del grupo

Objeto del presente trabajo:

Este escrito tiene por propósito exponer, bajo clara luz, la trayectoria ideológico-política real de Jorge Abelardo Ramos; el análisis que efectuemos nos dará cuenta de su verdadero papel en nuestro movimiento.

Unas palabras previas sobre el criterio que empleamos son necesarias. No puede negarse a nadie el derecho de evolucionar en sus ideas y actuación, más sobre todo en materia tan dúctil y cambiante como la política. No es por lo tanto admisible censurarle por ello.

Pero el caso de Jorge Abelardo Ramos, en cuanto interesa a la finalidad de este trabajo, es distinto: él ha creado una leyenda o en torno de su evolución real, la ha falsificado, y su falsa versión se ha convertido en un obstáculo para el avance del movimiento, a la vez que su autor se ha puesto contra éste.

Se hace, pues, preciso ahora salir al paso de la interesada leyenda que él ha forjado sobre sí mismo, pues sirve para engañar a otros jóvenes militantes, arrastrándolos a un callejón sin salida, o, lo que es peor aún, a servir de instrumento a fuerzas de clara se hostiles.

Nos hemos callado antes, en la medida en que Ramos colaboraba con los comunes objetivos de nuestra militancia; no tenemos por qué mantenernos en silencio ahora, cuando su acción está dirigida esencialmente a sabotear y paralizar al movimiento.

Confrontaremos paso a paso la realidad y la leyenda, y veremos las conclusiones que resultan.

I. Comienzo de la fabricación de la leyenda.

En el número 2 de la revista "Octubre", publicado en noviembre de 1946, a un año de la aparición del primer número, Ramos, en el artículo titulado "La cuestión argentina y el imperialismo yanqui", decía (bajo el pseudónimo de Víctor Guerrero):

"Hace un año formulamos un análisis marxista de la cuestión argentina. Bajo el huracán de la publicidad norteamericana en la Argentina, la Unión Democrática, con el stalinismo al frente, veía el problema nacional según la versión del Departamento de Estado de Washington.

"La monstruosa presión ideológica de la prensa y la radio imperialista había desnaturalizado los términos reales de nuestra situación política. El dramático duelo entre "la libertad" y el "despotismo" volvía inútil toda respuesta sensata, esto es, revolucionaria.

"El Partido "Socialista", al servicio de la oligarquía y del imperialismo, conmovía a su público de estudiantes y abogados con apelaciones a la "ciudadanía". El stalinismo vivía un idilio público con Antonio Santamarina. Su prensa desbordaba desprecio hacia los "maleantes del peronismo". Los radicales del Comité Nacional arribaban a la pequeña burguesía desde las trincheras de la CADE. El Jockey Club y el Centro de Ingenieros, la Universidad y los desiertos sindicatos "libres", el comercio y la ganadería, "La Prensa" y "La Nación", la gente seria y solvente, las columnas del país, en fin, ofrecían un frente único y patético.

"Nadie estaba excluido en esa cerrada unidad. Sólo faltaba la clase obrera. Así lo dijeron OCTUBRE y "Frente Obrero" durante el proceso electoral, desafiando la histeria de la propaganda imperialista."

Y bajo el subtítulo "Nuestra posición antes de las elecciones" continuaba:

"Octubre" de 1945 y "Octubre" de 1946:

Releamos el punto 1° de "Octubre" de 1946, transcripto, como los sucesivos, en la página anterior. En "Octubre" de 1945 se lee, en cambio:

Pág. 2 "Definición y programa de Octubre": "La "Unión Nacional" reúne a fuerzas políticas de naturaleza social profundamente contradictoria, que analizamos en otro lugar. Su resultado más sensible es el de paralizar la voluntad de lucha del proletariado, enfrentado a condiciones de vida cada vez más difíciles".

¡Ni una palabra para lo realmente definitorio, es decir, que la Unión Nacional propuesta por el stalinismo y concretada, era el instrumento político del imperialismo y de la oligarquía, dirigidos contra el sector nacionalista y contra el proletariado que había demostrado el 17 de Octubre de 1945 donde estaba su voluntad de lucha. Lo que aquí se hace con la alusión a las fuerzas políticas de naturaleza social profundamente contradictoria, es tender un velo sobre la naturaleza real y común de esas fuerzas, sobre lo que las unifica: el imperialismo, que es lo que importaba. Se silencia además en toramento la voluntad de lucha del proletariado revelada nada menos que por un movimiento como el del 17 de Octubre de 1945. Y se sustituye por un lamento: la "Unión Nacional" paraliza la voluntad de lucha de la clase obrera y eso es lo más sensible, en ella. Es decir, se encara el problema desde el ángulo de una extrema izquierda del frente antinacional, que consura la alianza con los partidos de las clases dominantes llevada a cabo por la "Unión Nacional" porque no permite combatir eficazmente a Perón.

Pág. 3 y 4: "Si la "Unión Democrática" llegara al poder no podría hacer otra política que la de la oligarquía, de la misma manera que si un gabinete oligárquico toma el gobierno, habrá de basarse con ligeras variantes en la perspectiva política y económica trazada por el gobierno militar, lo mismo que sobre sus reformas administrativas, o en caso contrario, correr el riesgo de lanzar al país a una crisis económica y social de enorme magnitud".

¡De modo que la "Unión Democrática" (agente político directo del imperialismo yanqui en el país, bajo la inspiración inmediata de la oligarquía indígena, según Octubre de 1946) era en noviembre de 1945 algo distinto de un "gabinete oligárquico que tomase el gobierno"! ¡Se voría obligada a hacer la política de la oligarquía! Y el "gabinete oligárquico", eso sí, con "ligeras variantes" tendería que hacer la misma política trazada por el gobierno militar! ¿Dónde está aquí el problema nacional, el imperialismo, la semicolonía, la oligarquía, la burguesía industrial, etc.?

Pág. 6: "Si los gobiernos oligárquicos de Justo, Ortiz y Castillo se vieron obligados a tener en cuenta las necesidades de los intereses específicamente nacionales, es mucho más cierto hoy que cualquier gobierno futuro, por oligárquico que sea, deberá integrar en sí mismo todas las características más o menos válidas del peronismo, afrontando todos los problemas a los cuales el movimiento del 4 de junio pretendió solucionar".

Reléase el punto 2° transcripto en la página 2, y se verá cómo aquí están borradas todas las diferencias entre el peronismo y la Unión Democrática, entre la nueva burguesía industrial argentina y los grupos agropecuarios ligados al imperialismo anglo-yanqui. ¡Qué distancia hay de "Octubre" de noviembre de 1945 al de noviembre de 1946! Pero prosigamos.

En el punto 3° de la pág. 2, se dice que "la inexistencia de un partido revolucionario y las modidas obreristas y "antimperialistas" de Perón habían movilizad a la clase obrera en su apoyo, desportándola de un letargo político de años..."

Pág. 17, "Octubre" de noviembre de 1945: Refiriéndose a la consigna de la normalidad constitucional y de la Unión Nacional,

...con sus presiones hacia la expresión de los proletarios directos... "Unión Democrática" era el agente político directo de la oligarquía indígena... El punto 1° de "Octubre" de 1945 se lee, en cambio: Pág. 2 "Definición y programa de Octubre": "La "Unión Nacional" reúne a fuerzas políticas de naturaleza social profundamente contradictoria, que analizamos en otro lugar. Su resultado más sensible es el de paralizar la voluntad de lucha del proletariado, enfrentado a condiciones de vida cada vez más difíciles".

Releamos el punto 3º de "Octubre" de noviembre de 1945, donde se dice que "en una lucha en la cual intervinieron desnudamente el imperialismo yanqui y la burguesía nacional industrial de un país semicolonial, con el apoyo de amplias masas, era deber de los revolucionarios apoyar críticamente a la burguesía del país semicolonial".

En la pág. 17, Víctor Guerrero dice que el partido stalinista, con su política de "Unión Nacional" "ha narcotizado al proletariado", creándolo falsas ilusiones sobre los partidos burgueses. La lucha de clases -- agrega -- motor del desarrollo histórico -- ha sido reemplazada por la fraternidad de oprimidos y opresores".

O sea, el stalinismo ha creado al proletariado falsas ilusiones sobre los partidos burgueses de la U.D. o sobre el peronismo. Ha hecho que reemplazó la lucha de clases, por la fraternidad con las clases dominantes. En primer término, el stalinismo no tenía narcotizado al proletariado. La prueba fué el 17 de Octubre. En segundo, el apoyo del proletariado como clase al sector burgués nacionalista no es un simple caso de "fraternidad de oprimidos y opresores". Es un frente antimperialista, contra el imperialismo. En los países semicoloniales y coloniales, la lucha de clases se lleva a cabo como lucha contra el imperialismo. Aquí se ve cómo Ramos está distante del concepto del problema nacional.

Dico en la misma página: "Es preciso ver con claridad que gran parte de la popularidad de Perón se apoya en un factor circunstancial: los aumentos de salarios y condiciones de trabajo, introducidas en un momento excepcional de auge económico de la burguesía. La próxima crisis (también Ramos vaticinaba una crisis) pondrá a prueba ese sistema de mejoras y confrontará a Perón, si es que continúa en el gobierno o gana las elecciones, con el proletariado, que hará trizas su domagogia barata".

Ni una palabra sobre la lucha nacional contra el imperialismo y la caracterización de la política de Perón, por consiguiente, como "domagogia barata".

Pág. 5: "Es inexacto que existen sólo dos bandos: con Perón o con la unión somidocrática. Ni uno ni otro representan los intereses de la clase obrera, única que puede dar la salida al problema del mundo en la hora actual."

Fijémosnos; unión somidocrática, o sea, considerarla a la "Unión Democrática" como si tuviera algo de "democrática" y como si esa "democracia" fuese un valor positivo.

La confrontación que hemos efectuado entre "Octubre" de noviembre de 1945 y "Octubre" de 1946 nos muestra claramente que Jorgo Abolarado Ramos, en este último, falsificaba lo que decía en el anterior. En 1945, oscilaba entre la Unión Democrática y el peronismo, entre el imperialismo y el movimiento nacional que lo enfrentaba. En 1946, estaba ya plenamente con el movimiento nacional, y tanto, que decía que era deber de los revolucionarios "apoyar críticamente a la burguesía nacional en la lucha con el imperialismo yanqui". Sólo que ha faltado a la verdad cuando manifiesta que dijo eso en 1945, pues como se comprenderá por las citas que hemos transcripto no pudo haberlo dicho y efectivamente no lo dijo. Repárese línea por línea de "Octubre" de noviembre de 1945 y no se verá para nada esa famosa fórmula.

También Ramos incluye a "Frente Obrero" en su falsificación, pues en este periódico no figura para nada "el apoyo crítico a la burguesía nacional".

El coronel Perón explota en su provincia sus políticas traidoras del stalinismo y consiguientemente a algunas sectores obreros por...
"Cuando finalmente se organizó el poder por Campo de Mayo, en...
ya oficialmente reconocido que la estructura del ejército se ha vuelto...
debidamente movilizadas a esos sectores obreros, incluidos los...
trabajadores de la zona (que han la capital de la provincia estatal y...
reintegradas traidoras) y con la ayuda de la burguesía estatal y...
la política los llama a la calma en una demostración de fuerza."

De modo que Perón tratada a "algunos" (1) sectores obreros...
los que datos eran "políticamente traidoras" y con esos mismos...
sectores, a los que se agrupan los trabajadores de la zona, ni...
una "demostración de fuerza" el 17 de Octubre de 1945, lanzan...
debe a la calma por medio de la burguesía estatal y de la poli...
tista!"

En "Octubre" de noviembre de 1946, el mismo Víctor Guerrero...
transcrita un artículo del diario stalinista "Comunicación", que...
son sus palabras, estas "bajo la impresión de la propaganda impo...
rtantista", y que fue publicado el 24 de Octubre de 1945:

Docta así el gran stalinista: "Pero también se ha visto o...
tro espectáculo, el de las formas de descalabro haciendo de van...
guardia del proletariado obrero peronista. Los peronistas alientan con...
poco de más que recortaron la calma en representaciones...
clase de la sociedad argentina. En el momento de trabajo y provisión...
política y los trabajadores de la Secretaría de Trabajo y Previsión...
para amenazar a la población". Así explica el stalinismo del pro...
fetrante argentino, comenta el Víctor Guerrero de 1946, al que se...
muñificamente traidoras."

Frente descalabro del stalinismo, existe entre las pa...
labras del periódico stalinista y las de Ramos en noviembre de...
1945? Dando el stalinismo como "formas de descalabro" "Guerrero...
como "algunos sectores políticamente traidoras de la clase obrera"...
y consiguientemente con ayuda en que Perón la política y las pa...
cienarios de la Secretaría de Trabajo y Previsión los que lanzaron...
al proletariado a la calma, digamos, es totalmente falso."

Y la política de Perón es calificada de "aventura domagógica"...
o sea, que él se atrae a sectores de la clase obrera, con engaños...
pues por algo son los "políticamente traidoras"!

Veamos aún otras citas de "Octubre" de 1945:

Pág. 4: "Los stalinistas, a su vez, luchan contra Perón, tra...
tan de "traidoras" a los obreros engañosos que lo siguen..." (sub...
rayado nuestro).

La misma página: "Ciertos sectores de la clase obrera, entre los...
mas traidoras, han demostrado que prefieren la falsa domagogia po...
ntrata antes que volver al recibí de los amarillos dirigentes de la...
Casa del Pueblo y del stalinismo" (subrayado nuestro).

Pág. 6: "Los sucesos del 17 y 18 de octubre deben ser interpret...
dos como una manifestación de la relativa fuerza de la nueva co...
rriente "nacionalista" frente a la vieja oligarquía. Es también un...
aplicado del momento por el gobierno dentro de las clases poseedoras...
ras de nuestro país, torcidos dentro del cual actuó dividido el pro...
letariado."

El 17 y 18 de Octubre el proletariado estaba dividido. Un sec...
tor, el más atrasado, con Perón, y el más consciente, con la Unión...
Democrática. El punto entre Perón y la Unión Democrática no era...
tampoco más que un torcido entre las clases poseedoras. Como...
que dato no redujera comentarios, se comenta a esta altura por él...
115

No vaya a creerse, sin embargo, que "Octubre" de noviembre de 1945 consistía sólo en las citas que hemos transcrito y confrontado con las de 1946. Contenia también apreciaciones y juicios correctos, pero porque eran tomados de "Frente Obrero" de septiembre y octubre de 1945, aunque tan "apresuradamente" que el autor los justaba con los elementos ideológicos y políticos de su posición anterior, es decir, con evidentes concesiones al imperialismo.

Notemos por otra parte, que si bien en "Octubre" de 1946, Ramos cita a "Frente Obrero" no lo hace en el "Octubre" de 1945, en que había más razones para citarlo. ¿Cuál es la razón? Lo explicaremos.

Antes de la aparición de "Frente Obrero", por julio o agosto de 1945, el conocido socialimperialista Raurich convocó a una conferencia del movimiento para invitarlo a entrar al Partido Socialista, vale decir, a la Unión Democrática, fracasando parcialmente en su tentativa. Al enterarse de la publicación de "Frente Obrero" la calificó de "traición"; ahora bien: para el sector imperialista era de una necesidad imperiosa aplastar a "Frente Obrero", porque justamente lo desmascaraba, en su política de hacer ingresar al movimiento en el Partido Socialista. No bastaba sin embargo ignorarlo. Había que taparlo. Para eso, acudieron a los servicios de Ramos.

Esto, si como decía en 1946, tenía la misma posición que "Frente Obrero", ¿por qué prefirió salir independientemente con una revista como "Octubre", en lugar de darle su apoyo? ¿Por diferencias organizativas? No se trataba de esto, sino de apoyar un esfuerzo. La verdad es que, como lo muestran las citas que acabamos de hacer, Ramos utilizaba las posiciones nacionales de "Frente Obrero" y las mezclaba con las del sector pro-imperialista del movimiento. Es decir, se ponía en una situación intermedia, creaba un "centro paralelo" destinado a captar todo apoyo que pudiera venir para la posición auténticamente revolucionaria sustentada en "Frente Obrero". Tan es así, que publicó "Octubre" N° 1, con el apoyo político y financiero de Leal, Miguel y Mecha Bacal, es decir, en clara conexión con el sector pro-imperialista, cuyas posiciones eran sobre todo "antiperonistas". ¿Por qué ellos le dieron su apoyo, a pesar de que en "Octubre" N° 1 se reflejaba las posiciones de "Frente Obrero" parcialmente? Pues por la necesidad de bloquear a éste, de taparlo. Esta es la base de la alianza contraída por Ramos con Leal, Miguel y Mecha Bacal, y a través de éstos, con Raurich, por eso obtiene apoyo político y financiero, y este compromiso se refleja en las páginas de "Octubre" de 1945.

Pero ¿por qué Ramos falsifica en 1946 lo que dijo en 1945? Por qué nombra un año después a "Frente Obrero" y lo hace justicia en su "aporte" (aporte que era todo). Porque en 1945 aún no se sabía para qué lado se iban a inclinar las cosas, si para el imperialismo o para Perón, y Ramos jugaba su papel de bloquear a "Frente Obrero" en el juego del imperialismo. En noviembre de 1946, en cambio, ya Perón está en el poder, y Ramos precisa nuevos elementos ideológicos para la nueva situación. Entonces dice que en 1945 había apoyado críticamente a la burguesía nacional que luchaba contra el imperialismo, lo cual es enteramente falso, tapa todos los elementos "cipayos", para usar término que lo es grato, y busca ligarse con la tradición de "Frente Obrero".

Reformamos el punto 5º de "Octubre" de noviembre de 1945, donde se dice que "en una línea en la cual intervenían directamente los imperialistas y burgueses nacionales, con el apoyo de las masas obreras y campesinas, se organizó el movimiento de liberación nacional".

En la pág. 17, Víctor Gorrero dice que el partido socialista, con su política de "Unión Nacional", "anunciaba la colaboración entre los partidos burgueses", "encarando la línea imperialista sobre los partidos burgueses", "la lucha de clases", "notas del doctorado histórico", "la línea revolucionaria por la liberación de opresión y opresores".

O sea, el imperialismo ha crecido al proletariado latinoamericano sobre los partidos burgueses de la U.D. o sobre el porfirismo. Ha hecho que renuncie la línea de clases, por la traición de las clases dominantes. En primer término, la línea de "Unión Nacional", que se proclamó al proletariado. La palabra fue el 17 de Octubre, en un momento en que el proletariado como clase la sector burgueses y nacionalistas se unieron al movimiento de liberación y opresores". En un frente antiperonista, contra el imperialismo. En los países socialistas y coloniales, la línea de clases se fijó a cabo como línea contra el imperialismo. Aquí se ve cómo Ramos está distante del concepto del programa nacional.

Dice en la misma página: "En proceso de ser claridad que forma parte de la organización de Perón se apoya en un factor elementar: la línea de las masas obreras y campesinas de trabajo, ingreso, y bienestar económico de las masas obreras y campesinas. La línea de Perón (también Ramos) se apoya en un sistema de mejoras y bienestar a Perón, si se da un programa de explotación y bienestar a Perón, con el propósito de que haya traza de bienestar para".

En una palabra sobre la línea nacional contra el imperialismo, y la caracterización de la política de Perón, por consiguiente, to, como "demagogia para".

Página 5: "Es innegable que existen sólo dos bandos: con Perón y con la unión socializadora. Ni uno ni otro representan los intereses de la clase obrera, única que puede dar la salida al problema del mundo en la hora actual".

Fittonianos; línea socializadora, o sea, considerarla a la "Unión Democrática" como el único signo de "democrática" y como "democrática" "una línea pasiva".

La confrontación que hemos efectuado entre "Octubre" de noviembre de 1945 y "Octubre" de 1946 nos muestra claramente que Jorge Adolando Ramos, en este punto, falsificó lo que decía en el momento de la publicación de "Octubre" de 1945. En primer lugar, el porfirismo, contra el imperialismo y el movimiento nacional de liberación. En 1946, estaba ya planteado con el movimiento nacional, y tanto que daba origen a las revoluciones nacionales, "apoyar críticamente a la burguesía nacional en la lucha con el imperialismo". Se dice que la línea de "Unión Nacional" fue una línea que dijo que en 1945, pero como se comprobó por las citas que hemos transcrito no pudo haberlo dicho y efectivamente se lo dijo. Ramos cita por línea de "Octubre" de noviembre de 1945 y no se ve para nada esa línea.

También Ramos incluye a "Frente Obrero" en su falsificación, pues en este portadito no figura para nada "el apoyo crítico a la burguesía nacional".

No voy a entrar, sin embargo, en el debate de noviembre de 1945, con la idea de que estas dos cosas son distintas y con- frontadas con las de 1946. Comenta también apreciaciones y ju- cios correctos, pero porque eran tomados de "Frente Obrero" de septiembre y octubre de 1945, cuando ya "aproximadamente" que se dio el cambio en la política ideológica y política de la posición anterior, es decir, con evidencias concretas al in- terior.

Notamos por otra parte, que al decir en "Octubre" de 1945, Ramos cita a "Frente Obrero", no lo hace en el "Octubre" de 1946, con una mala mala razón para evitarlo. Ciertamente, en es- tas páginas.

Antes de la aparición de "Frente Obrero", por Julio o años de 1945, el conocido socialista Ramón Sánchez comenzó a trabajar del movimiento para intentar entrar al Partido Socialista, vale decir, a la Unión Democrática, fraseando parcia- mente de su contenido. Al entender de la publicación de "Frente Obrero" la calidad de "trabaja"; ahora bien, para el sector im- perialista era de una necesidad imperiosa pasar a "Frente O- brero", porque justamente lo deseaban, en su política de ha- cer avanzar al movimiento en el Partido Socialista. No pasaba sin embargo ignorante. Había que trabajar. Para eso, recibieron a los servicios de Ramos.

Este, si como decía en 1945, tenía la misma posición que "Fron- te Obrero"; por qué habría salido independientemente con una re- vista como "Octubre", en lugar de darle su apoyo? Por diferen- cia organizativa? No se trataba de darle su apoyo, sino de hacer, la verdad es que, como lo muestran las citas que aparecen de hacer, Ramos utilizaba las palabras "socialistas" de "Frente O- brero" y las mezclaba con las del sector pro-imperialista del no- movimiento. Es decir, se ponía en una situación intermedia, creaba un "centro paralelo" destinado a captar todo apoyo que pudiera ve- nir para la posición anticomunista revolucionaria sustentada en "Frente Obrero". Era así, que publicó "Octubre" N.º 1, con el apoyo político y financiero de Raúl, Miguel y María Basal, se de- cir, en clara conexión con el sector pro-imperialista, cuyos po- siciones eran sobre todo "anticomunistas". Por qué dijo lo que se le dijo, a pesar de que en "Octubre" N.º 1 se reflejaba las posiciones de "Frente Obrero", prácticamente? Pasa por la necesi- dad de disponer a datos, de trabajar. Esta es la base de la alian- za contraria por Ramos con Raúl, Miguel y María Basal, y a través de datos, con Ramón, por eso optaron apoyo político y finan- ciero, y este compromiso se refleja en las páginas de "Octubre" de 1945.

Por otra parte, que Ramos falsifica en 1945 lo que dijo en 1945? Por qué cambia un año después a "Frente Obrero" y lo hace "Fron- te Obrero" (aparte que era todo). Porque en 1945, si para no se sabía para qué iba a incluir las cosas, si para el imperialismo o para Ramón y Ramos jugar su papel de pionero a "Frente Obrero" en el juego del imperialismo. En noviembre de 1945, en cambio, ya Ramón está en el poder, y Ramos precisa nue- vos elementos ideológicos para la nueva situación. Entonces dice que en 1945 había apoyado críticamente a la burguesía nacional que luchaba contra el imperialismo, lo cual es enteramente fal- so, cada uno de los elementos "claves", para hacer término que lo es exacto, y para ligarlo con la tradición de "Frente Obrero".

LA SEGUNDA EPOCA DE "OCTUBRE":

OPORTUNISMO HACIA LA BURGUESIA ARGENTINA

En noviembre de 1946, Ramos reinició la publicación de "Oc- tubre", en colaboración con Niceto Andrés y su grupo. Salie ron los números 2 (en esa fecha), 3 (enero-febrero de 1947), 4 (mar- zo-abril de 1947) y 5 (noviembre de 1947).

En estos números, como ya hemos dicho, Ramos aparece despo- jado de las concesiones ideológico-políticas que hacía al impe- rialismo en los planteos de "Octubre" N.º 1, de noviembre de 1945.

A partir del N.º 3, además, prestamos apoyo a esa publica- ción, considerándola como un acercamiento palmario a nuestra po- sición. El apoyo se traduce en ideas, en colaboraciones (en los números 3 y 4, de E. Riveri) y en la compra de ejemplares de la revista. A partir del N.º 3 se realiza una discusión conjunta, que se refleja en los números subsiguientes.

Debe notarse ante todo que el planteo central de la unidad de América Latina, que en "Octubre" N.º 1, pese a su carácter de- finitorio y programático sólo estaba incidentalmente menciona- do, sin darle al mismo la importancia esencial que tiene (En "Frente Obrero" de septiembre de 1945, por ejemplo, se le dedi- caba el artículo teórico central: "La Revolución en Latincamé- rica), pasa ahora a primer plano, recha los compromisos de Ra- mos con el sector pro-imperialista, que rechazaba ese planteo básico.

Por mientras por una parte Ramos tomaba ya plenamente las posiciones de "Frente Obrero" y daba noticia de su aparte (di- simulando las verdaderas relaciones, según hemos visto antes), le hacía dándole cierto sesgo, digámosle con esta palabra, que evidenciaba una idealización de la burguesía argentina, incom- patible con las posiciones auténticamente proletarias y revolu- cionarias de "Frente Obrero", las cuales simultáneamente él re- producía en sus artículos.

Es decir, que mientras en 1945 "combinaba" las posiciones aprehendidas en "Frente Obrero" con las del sector pro-imperia- lista con que se hallaba ligado, en 1946 tendía a adaptar esas posiciones al "gobierno burgués nacionalista".

En "Frente Obrero" se "combinaban" estas "combinaciones". Pero además, como una característica del oportunismo, mezclaba las posiciones revolucionarias sobre todo en la fraseología, con concesiones ideológicas a las clases dominantes. Es decir, jun- to a la desviación se encuentra la afirmación del principio co- rrecto. Pero el hecho es que está la desviación. Es con este criterio elemental que debemos enfocar la cuestión.

"En una lucha en la cual intervenirían desnuadamente el imperialismo yanqui y la burguesía nacional industrial de un país semicolonial, con el apoyo de amplias masas, era deber de los revolucionarios apoyar críticamente a la burguesía del país semicolonial".

Esta es la afirmación que hace Ramos en "Octubre" N° 2, de noviembre de 1946 y que de manera falsa afirma haberla hecho en 1945.

Dice también que "este apoyo crítico debía servir, a la luz de los hechos sucesivos del peronismo en el poder, para que las masas comprobaran la impotencia histórica de la burguesía nacional de realizar las promesas de su propia revolución y do unir a América Latina en un poderoso Estado nacional".

En el número 3, Ramos hablaba ya de "la política continental de la burguesía argentina". Refiriéndose al Plan Quinquenal y a la Unión Aduanera, los caracterizaba como tentativas de la burguesía argentina a integrar un vigoroso Estado nacional latinoamericano. Aclaraba, que, sin embargo, "la burguesía argentina se encuentra impedida de formular su programa. El sombrío perfil del imperialismo yanqui la obliga a disimular con frases de protocolo la tremenda presión de la economía. Así puede explicarse la gran publicidad otorgada al Plan Quinquenal y la modesta referencia oficial a la Unión Aduanera. La planificación de los inmensos recursos naturales de América Latina concebida como una unidad -e añadía Ramos- sería la única victoria real sobre el imperialismo. A pesar de sus limitaciones, el Plan tiende a ese fin. Las leyes del capitalismo son más poderosas que la diplomacia del dólar."

Más adelante expresaba: "... la industrialización de América Latina, por el marzo extraordinariamente estrecho de sus mercados regionales, no puede concebirse sin la eliminación de las trabas aduaneras y políticas. Dicho de otra manera, la burguesía argentina, que es la más fuerte de las burguesías latinoamericanas, se ve impedida a buscar un mercado continental "nacional" para su creciente producción industrial. La burguesía argentina conoce lo suficiente su negocio como para no comprender que 14 millones de habitantes no pueden absorber la producción de 1 millón de obreros industriales. La necesidad de mercado, como siempre, ha sido la "primera escuela de nacionalismo" de la burguesía. Pero este nacionalismo no puede sino manifestarse sobre el terreno económico de América Latina"

Añadía que "el plan quinquenal y la Unión Aduanera con Chile limpiarán el camino de la clase obrera de las consecuencias feudales, harán retroceder al imperialismo restringiendo así sus mercados y agravando su crisis, y proveerán una escena histórica más amplia para la futura gran lucha entre la propia burguesía latinoamericana y el proletariado del continente".

OPORTUNISMO HACIA LA BURGUESIA ARGENTINA

En noviembre de 1946, Ramos volvió a publicar la "Caja de Pandora", en colaboración con Hilda Sabato y su grupo, en los números 2 (en esa fecha), 3 (enero-febrero de 1947), 4 (marzo-abril de 1947) y 5 (noviembre de 1947).

En estos números, como ya hemos dicho, Ramos aparece siempre junto a las concesiones ideológicas-políticas que hizo al imperialismo en los números de "Octubre" N° 1, de noviembre de 1945.

A partir del N° 3, además, presentamos apoyo a sus posiciones, considerándolo como un acercamiento al imperialismo yanqui. El apoyo se tradujo en ideas, en colaboraciones (en los números 3 y 4 de E. Riquelme) y en la compra de ejemplares de la revista. A partir del N° 3 se realizó una distribución conjunta que se reflejó en los números subsiguientes.

Debe notarse ante todo que el planteo central de la unidad de América Latina, que en "Octubre" N° 1, posea un carácter de limitación y programático más que de declaración de principios. Sin embargo, al mismo tiempo, la implementación económica que tiene (en "Octubre" N° 3) de septiembre de 1946, por ejemplo, se la definió como el "plan de desarrollo" de la burguesía argentina y revolucionaria, para hacer a primer término a las necesidades de la masa con el apoyo del imperialismo yanqui.

Por mientras por una parte Ramos tomaba su programa y sus posiciones de "Fronte Obrero" y daba noticia de su parte (siempre en las verdaderas relaciones, según hemos visto antes), de hecho también citó cosas, algunas con esta intención, que evidenciaban una "flexibilidad" de la burguesía argentina, tanto en relación con las "políticas" de explotación y explotación de los "Fronte Obrero", las cuales eran "limitadamente" o "rotundamente" en sus artículos.

Es decir, que mientras en 1945 "combinaba" las posiciones revolucionarias con "Fronte Obrero" con las del sector pro-imperialista que se hallaba ligado, en 1946 tomaba a un paso más adelante al "Explosivo burgués revolucionario".

Examinemos ahora "desarrollando" el "plan quinquenal". Por una parte, como es una caracterización del "plan quinquenal", esencialmente "político" y "económico" sobre todo en la "Caja de Pandora", que "combinaba" las "políticas" de explotación y explotación de los "Fronte Obrero" con las del sector pro-imperialista. En este sentido, la "flexibilidad" de la burguesía argentina, tanto en relación con las "políticas" de explotación y explotación de los "Fronte Obrero", las cuales eran "limitadamente" o "rotundamente" en sus artículos.

En "Octubre" N° 5, llega a decir: "Cuando Wall Street se disponía a tomar posesión de la herencia colonial inglesa en el continente, la nueva burguesía argentina se cruzó en su camino, levantando a su paso un vasto movimiento nacional en América Latina. Aunque su política es una amalgama de atrevimiento, doblez y cobardía, propios de la burguesía colonial contemporánea, conmovió a millones de hombres, despertándoles a una nueva vida política. Tal es el caso del proletariado argentino, brasileño, boliviano, venezolano, chileno."

Más adelante: "La crisis del imperialismo creó para la Argentina la posibilidad de la industrialización. Las oleadas revolucionarias de la postguerra transformaron a nuestro proletariado, por la inexistencia de un poderoso partido obrero, en la fuerza combatiente del movimiento nacional conducido por la burguesía. Estos dos hechos ofrecieron a la burguesía argentina el singular privilegio de iniciar los primeros pasos de la unificación nacional, es decir, de liquidar el yugo imperialista mediante la fusión económica y política de los 20 Estados actuales en una gran nación".

"Los distintos convenios firmados con países latinoamericanos, los más importantes de los cuales son la Unión Aduanera con Chile y el tratado con Bolivia, fueron la manifestación más clara de su política continental. Por la propia naturaleza de las cosas, esas tentativas de recrear a la economía del continente como un todo único, entrañaban un ataque directo a la dominación financiera y política del imperialismo yanqui".

"La crisis militar del imperialismo abrió a la burguesía industrial argentina las puertas de la historia mundial". (Subrayado nuestro).

"Así contrasta la burguesía argentina. Sin poder manifestar abiertamente su opinión acerca de los obstáculos acumulados sobre la Unión Aduanera con Chile, no puede soslayar en su convenio con Bolivia la importancia básica (subrayado nuestro) que para la burguesía argentina reviste la unidad del continente".

Pero nunca no se detiene aquí. Agrega aún: "Sin embargo, sería políticamente poco serio confundir los zigzags de la burguesía nacional, así como sus contradicciones y retrocesos ante el imperialismo, (se refiere a la Conferencia de Río, Chapultepec) como una demostración irrefutable de su capitulación definitiva. Cada paso que la burguesía argentina da en su desarrollo económico y en su política de industrialización le quema los puentes para un retroceso considerable ante el imperialismo, se transforma en impulsos motores para el cumplimiento de su aspiración nacional más profunda".

"En artículos anteriores, hemos dibujado a grandes rasgos el origen de la burguesía industrial argentina, su política local y continental, así como la proposición principal de su programa invisible: la unificación de América Latina."

A continuación dice que sin embargo la burguesía tropieza con barreras infranqueables. Señala que está excluida la solución bismarckiana y que le está vedada el arma revolucionaria por su antagonismo con el proletariado. "Alejados de la clase obrera y obsesionados por la solución prusiana, los nacionalistas terminarán

En una obra reciente de la burguesía argentina se afirma que el movimiento revolucionario argentino es una amalgama de atrevimiento, doblez y cobardía, propios de la burguesía colonial contemporánea, conmovió a millones de hombres, despertándoles a una nueva vida política. Tal es el caso del proletariado argentino, brasileño, boliviano, venezolano, chileno.

Más adelante: "La crisis del imperialismo creó para la Argentina la posibilidad de la industrialización. Las oleadas revolucionarias de la postguerra transformaron a nuestro proletariado, por la inexistencia de un poderoso partido obrero, en la fuerza combatiente del movimiento nacional conducido por la burguesía. Estos dos hechos ofrecieron a la burguesía argentina el singular privilegio de iniciar los primeros pasos de la unificación nacional, es decir, de liquidar el yugo imperialista mediante la fusión económica y política de los 20 Estados actuales en una gran nación".

"Los distintos convenios firmados con países latinoamericanos, los más importantes de los cuales son la Unión Aduanera con Chile y el tratado con Bolivia, fueron la manifestación más clara de su política continental. Por la propia naturaleza de las cosas, esas tentativas de recrear a la economía del continente como un todo único, entrañaban un ataque directo a la dominación financiera y política del imperialismo yanqui".

"La crisis militar del imperialismo abrió a la burguesía industrial argentina las puertas de la historia mundial". (Subrayado nuestro).

"Así contrasta la burguesía argentina. Sin poder manifestar abiertamente su opinión acerca de los obstáculos acumulados sobre la Unión Aduanera con Chile, no puede soslayar en su convenio con Bolivia la importancia básica (subrayado nuestro) que para la burguesía argentina reviste la unidad del continente".

Pero nunca no se detiene aquí. Agrega aún: "Sin embargo, sería políticamente poco serio confundir los zigzags de la burguesía nacional, así como sus contradicciones y retrocesos ante el imperialismo, (se refiere a la Conferencia de Río, Chapultepec) como una demostración irrefutable de su capitulación definitiva. Cada paso que la burguesía argentina da en su desarrollo económico y en su política de industrialización le quema los puentes para un retroceso considerable ante el imperialismo, se transforma en impulsos motores para el cumplimiento de su aspiración nacional más profunda".

"En artículos anteriores, hemos dibujado a grandes rasgos el origen de la burguesía industrial argentina, su política local y continental, así como la proposición principal de su programa invisible: la unificación de América Latina."

A continuación dice que sin embargo la burguesía tropieza con barreras infranqueables. Señala que está excluida la solución bismarckiana y que le está vedada el arma revolucionaria por su antagonismo con el proletariado. "Alejados de la clase obrera y obsesionados por la solución prusiana, los nacionalistas terminarán

realizando una política antiimperialista que los transformara en corrientes de transmisión de los designios imperialistas. Los viejos rasgos fascizantes cobrarán nuevo brillo y valor en la expresión "nacionalista" a las organizaciones obreras. En el período que atravesamos, así como los nacionalistas fueron la expresión histórica de la burguesía nacional (y al mismo tiempo que su anhelo, el despojo maligno de su limitación), los trotskistas fueron la conciencia histórica del proletariado. De ahí que ambos sectores antagonistas hayan comprendido más claramente el proceso político argentino que aquellos partidos de la pequeña burguesía mercantilizados por el imperialismo (con la honrosa excepción del stalinismo) o de los sectores tradicionales de la oligarquía, negados por su propia dependencia."

La característica saliente de los párrafos que acabamos de transcribir consiste, como se ve, en que Ramos adorna con extraordinarias cualidades a la burguesía industrial argentina. Le atribuye nada menos que una política continental latinoamericana, de la que el Plan quinquenal, la Unión Aduanera con Chile y Bolivia serían partes. De asigna, y así lo dice expresamente, un nacionalismo latinoamericano.

La realidad, como es sabido, es que la burguesía industrial argentina no era siquiera capaz de una política nacionalista dentro del propio país. A esto se debía precisamente el carácter bonapartista del gobierno de Perón. El "nacionalismo", al que Ramos considera expresión histórica de esa burguesía, y dejando aparte otras consideraciones, jamás formuló como su programa nacional la unidad latinoamericana y mucho menos una política en tal sentido. Para asignar base económica a sus afirmaciones, Ramos incluso habla de "la tremenda presión económica" que experimenta la burguesía argentina y que la impulsa irresistiblemente a encontrar un mercado continental. Cuando cualquiera sabe que los burgueses industriales nativos ni siquiera han logrado colmar el mercado interno, más aún, ni siquiera intentaron hacerlo, prefiriendo explotar los créditos abundantes que les otorgaba el Estado para comprar tierras y realizar negocios especulativos y de agio. Decir que el Plan quinquenal tiende a la unidad latinoamericana, es otra exageración, por no decir notorio falseamiento, por cuanto contenía simplemente medidas a aplicarse dentro de las fronteras argentinas. Presentar las proyectadas uniones aduaneras como parte de una política nacionalista continental es otra falsedad, pues es sabido que esas tentativas fueron hechas entonces con los gobiernos subordinados al imperialismo de González Videla y Hertzog, es decir, independientemente del movimiento nacional antimperalista en América Latina, prestándole a esos gobiernos nada más que una cocha de que carecían. Se prohibía mirar aún un telescopio estos intentos de vinculación con los mercados limítrofes, para ver en ellos nada más que un plan continental."

Puesto en este camino, Ramos llega inclusive a darle a la burguesía argentina tal magnitud, tal poderío, como para ser capaz de cruzarse en el camino de Wall Street en el momento en que éste se disponía a tomar posesión de la herencia colonial del imperialismo inglés. Y le confiere virtudes revolucionarias tales como las de haber "levantado a su paso un vasto movimiento nacional en América Latina", sacudiendo de su "letargo", inclusive, no sólo al proletariado argentino, sino al brasileño, al boliviano, al venezolano y al chileno. O sea, que los movimientos nacionales en estos países se levantaron por el paso de la burguesía industrial argentina. -- Como si el movimiento nacional en América Latina tuviese sus causas en el desarrollo de la burguesía argentina!

///11

El "Ocupado" de la zona de la frontera...
La característica saliente de los párrafos que acabamos de transcribir consiste, como se ve, en que Ramos adorna con extraordinarias cualidades a la burguesía industrial argentina. Le atribuye nada menos que una política continental latinoamericana, de la que el Plan quinquenal, la Unión Aduanera con Chile y Bolivia serían partes. De asigna, y así lo dice expresamente, un nacionalismo latinoamericano.

La realidad, como es sabido, es que la burguesía industrial argentina no era siquiera capaz de una política nacionalista dentro del propio país. A esto se debía precisamente el carácter bonapartista del gobierno de Perón. El "nacionalismo", al que Ramos considera expresión histórica de esa burguesía, y dejando aparte otras consideraciones, jamás formuló como su programa nacional la unidad latinoamericana y mucho menos una política en tal sentido. Para asignar base económica a sus afirmaciones, Ramos incluso habla de "la tremenda presión económica" que experimenta la burguesía argentina y que la impulsa irresistiblemente a encontrar un mercado continental. Cuando cualquiera sabe que los burgueses industriales nativos ni siquiera han logrado colmar el mercado interno, más aún, ni siquiera intentaron hacerlo, prefiriendo explotar los créditos abundantes que les otorgaba el Estado para comprar tierras y realizar negocios especulativos y de agio. Decir que el Plan quinquenal tiende a la unidad latinoamericana, es otra exageración, por no decir notorio falseamiento, por cuanto contenía simplemente medidas a aplicarse dentro de las fronteras argentinas. Presentar las proyectadas uniones aduaneras como parte de una política nacionalista continental es otra falsedad, pues es sabido que esas tentativas fueron hechas entonces con los gobiernos subordinados al imperialismo de González Videla y Hertzog, es decir, independientemente del movimiento nacional antimperalista en América Latina, prestándole a esos gobiernos nada más que una cocha de que carecían. Se prohibía mirar aún un telescopio estos intentos de vinculación con los mercados limítrofes, para ver en ellos nada más que un plan continental."

Puesto en este camino, Ramos llega inclusive a darle a la burguesía argentina tal magnitud, tal poderío, como para ser capaz de cruzarse en el camino de Wall Street en el momento en que éste se disponía a tomar posesión de la herencia colonial del imperialismo inglés. Y le confiere virtudes revolucionarias tales como las de haber "levantado a su paso un vasto movimiento nacional en América Latina", sacudiendo de su "letargo", inclusive, no sólo al proletariado argentino, sino al brasileño, al boliviano, al venezolano y al chileno. O sea, que los movimientos nacionales en estos países se levantaron por el paso de la burguesía industrial argentina. -- Como si el movimiento nacional en América Latina tuviese sus causas en el desarrollo de la burguesía argentina!

...realizando una política anti-imperialista... de la burguesía argentina... el imperialismo... la burguesía...

...la explotación... la burguesía... el imperialismo... la burguesía...

...la burguesía... el imperialismo... la burguesía... el imperialismo...

...la burguesía... el imperialismo... la burguesía... el imperialismo...

...la burguesía... el imperialismo... la burguesía... el imperialismo...

Afirma la importancia básica, es decir, esencial que para la burguesía argentina revista la unidad del continente. O sea, que estaría impedida por consiguiente de llegar a un acuerdo con el imperialismo, puesto que lo básico para ella es la unidad latinoamericana, y entonces el acuerdo sería secundario, accidental, a lo sumo una maniobra impuesta por las circunstancias. Y previene también contra la poca seriedad de considerar sus zigzagueos y retrocesos ante el imperialismo como demostración irrefutable de su capitulación definitiva, afirmando que su desarrollo económico y su política de industrialización le quemaron los puentes para ello, que se transforman en motores para el cumplimiento de su aspiración nacional más profunda. Como si la aspiración de la burguesía no fuese mil veces más un buen acuerdo con el imperialismo que la mejor unión aduanera!

Al referirse a que el Plan Quinquenal tiende hacia el fin de planificar los inmensos recursos naturales de América Latina concebida como una unidad, llega a decir que "las leyes del capitalismo son más poderosas que la diplomacia del dólar". Como si la unificación nacional de América Latina fuese planteada por el ascenso capitalista argentino proyectado en su Plan Quinquenal y no por la crisis mundial del sistema capitalista, que se manifiesta en todos los países latinoamericanos y en todos ellos engendra tendencias hacia la unidad!

Otro aspecto: el Plan Quinquenal, la Unión Aduanera, eran proyectos, planes, manejados por la burguesía. Como es posible afirmar, en esta precisa condición, que "limpiarán" el camino de la clase obrera, que "harán retroceder al imperialismo"? Esto significa crear ilusiones en el proletariado sobre una política que está conducida por la burguesía, mientras que el proletariado sólo puede tener confianza en sus propias fuerzas, en el logro de la unidad por medios revolucionarios. Ante la clase obrera de América Latina Ramos aparece propiciando nada menos que planes manejados por la burguesía argentina, no los de la clase obrera argentina.

En otra parte, Ramos dice: "El deber de la vanguardia en los Estados Unidos es apoyar políticamente cada paso que el gobierno burgués nacionalista argentino efectúe contra el imperialismo". Aquí, la revolución permanente, que establece la necesidad de la alianza, de la colaboración de la clase obrera de las metrópolis con la de los países oprimidos, es sustituida por la colaboración política del proletariado de aquéllas con la burguesía nacionalista de estos últimos. Cuando la clase obrera del mundo tiene en este sentido bien fijada su política propia: está contra la intervención imperialista en los países coloniales y semicoloniales y por la autodeterminación de éstos, porque mira sobre todo a la unión de la clase obrera del mundo.

...la burguesía... el imperialismo... la burguesía... el imperialismo...

Advertía "Frente Obrero", en su número de Octubre de 1945, que cualquier sobreestimación de las posibilidades revolucionarias de las burguesías latinoamericanas sólo puede conducir a la clase trabajadora al desastre. ¿Qué hace Ramos sino ilusionar al proletariado sobre las posibilidades revolucionarias de la burguesía, ya no de América Latina, sino argentina solamente? Hablaba de una política continental desarrollada por ésta, que no existía, presentaba un simple plan a realizarse dentro de las fronteras del país y que, por otra parte, no contó con la colaboración de la burguesía argentina, como un plan tendiente hacia la unificación de América Latina y a este respecto aludía al mayor poderío del capitalismo con respecto de la diplomacia del dólar. Hablaba de que con "el apoyo crítico a la burguesía argentina" en su lucha con el imperialismo, las masas comprobarían la importancia histórica de ésta de realizar las premisas de su propia revolución, a la luz de los hechos sucesivos del peronismo en el poder, y de unir a América Latina en un poderoso Estado nacional." Como si se tratara de una revolución propia de la burguesía y no de una revolución que es un aspecto de la revolución socialista mundial.

Es en este sentido que debe considerarse la fórmula de apoyo crítico a la burguesía argentina en su lucha contra el imperialismo. Ramos exaltaba las posibilidades de ésta y creaba ilusiones en torno de la misma; a continuación afirmaba como deber de los revolucionarios apoyarla críticamente. Cuando el proletariado tiene su propia política en el movimiento nacional y si apoya aún cuando éste se halle encabezado por la burguesía semicolonial o colonial, lo hace con sus medios de clase; no tiene necesidad de utilizar este concepto que jamás se ha utilizado en el movimiento revolucionario y que no se encontrará ni en Marx, ni en Engels, ni en Lenin. No es por casualidad que Ramos lo creaba en ese momento.

En realidad, todo esto se explica porque más que al proletariado Ramos se dirigía hacia la burguesía o, más que ésta, al peronismo. La prueba concreta no tardó en llegar. Ramos sabotó la discusión que se estaba realizando con "Frente Obrero", dejando de concurrir a las reuniones o, cuando no podía dejar de hacerlo, manteniéndose en actitud distante y silencioso. Finalmente, se aclaró la razón de su actitud. Todo el grupo "Octubre" en su conjunto fué agraciado con un contrato de publicidad con una de las empresas - la más rumbosa en ese momento - del "gobierno burgués nacionalista": nos referimos a la Flota Aérea Mercante del Estado (F.A.M.A.), empresa que no obstante su gran convergadura otorgó la publicidad a un pequeño grupo de trotskistas completamente aislados de la masa obrera y sin ningún antecedente publicitario comercial, como que recién entonces constituyeron la Agencia Propagador & Cº.- Como ha sido posible esto, es un misterio que jamás ninguno de ellos ha aclarado. Pero lo más triste de este caso es que habiendo recibido esa concesión extraordinaria de la burguesía, dejaron de publicar "Octubre", justamente cuando disponían de medios más que suficientes para seguirlo editando, y se negaron inclusive a apartar para editar el libro de Trotsky "Vida de Lenin".-

Algunas de las afirmaciones de la revista "Frente Obrero" en su número de Octubre de 1945, que cualquier sobreestimación de las posibilidades revolucionarias de las burguesías latinoamericanas sólo puede conducir a la clase trabajadora al desastre. ¿Qué hace Ramos sino ilusionar al proletariado sobre las posibilidades revolucionarias de la burguesía, ya no de América Latina, sino argentina solamente? Hablaba de una política continental desarrollada por ésta, que no existía, presentaba un simple plan a realizarse dentro de las fronteras del país y que, por otra parte, no contó con la colaboración de la burguesía argentina, como un plan tendiente hacia la unificación de América Latina y a este respecto aludía al mayor poderío del capitalismo con respecto de la diplomacia del dólar. Hablaba de que con "el apoyo crítico a la burguesía argentina" en su lucha con el imperialismo, las masas comprobarían la importancia histórica de ésta de realizar las premisas de su propia revolución, a la luz de los hechos sucesivos del peronismo en el poder, y de unir a América Latina en un poderoso Estado nacional." Como si se tratara de una revolución propia de la burguesía y no de una revolución que es un aspecto de la revolución socialista mundial.

Es en este sentido que debe considerarse la fórmula de apoyo crítico a la burguesía argentina en su lucha contra el imperialismo. Ramos exaltaba las posibilidades de ésta y creaba ilusiones en torno de la misma; a continuación afirmaba como deber de los revolucionarios apoyarla críticamente. Cuando el proletariado tiene su propia política en el movimiento nacional y si apoya aún cuando éste se halle encabezado por la burguesía semicolonial o colonial, lo hace con sus medios de clase; no tiene necesidad de utilizar este concepto que jamás se ha utilizado en el movimiento revolucionario y que no se encontrará ni en Marx, ni en Engels, ni en Lenin. No es por casualidad que Ramos lo creaba en ese momento.

En realidad, todo esto se explica porque más que al proletariado Ramos se dirigía hacia la burguesía o, más que ésta, al peronismo. La prueba concreta no tardó en llegar. Ramos sabotó la discusión que se estaba realizando con "Frente Obrero", dejando de concurrir a las reuniones o, cuando no podía dejar de hacerlo, manteniéndose en actitud distante y silencioso. Finalmente, se aclaró la razón de su actitud. Todo el grupo "Octubre" en su conjunto fué agraciado con un contrato de publicidad con una de las empresas - la más rumbosa en ese momento - del "gobierno burgués nacionalista": nos referimos a la Flota Aérea Mercante del Estado (F.A.M.A.), empresa que no obstante su gran convergadura otorgó la publicidad a un pequeño grupo de trotskistas completamente aislados de la masa obrera y sin ningún antecedente publicitario comercial, como que recién entonces constituyeron la Agencia Propagador & Cº.- Como ha sido posible esto, es un misterio que jamás ninguno de ellos ha aclarado. Pero lo más triste de este caso es que habiendo recibido esa concesión extraordinaria de la burguesía, dejaron de publicar "Octubre", justamente cuando disponían de medios más que suficientes para seguirlo editando, y se negaron inclusive a apartar para editar el libro de Trotsky "Vida de Lenin".-

En otro punto, Ramos dice: "El hecho de la vergüenza en los Estados Unidos es un gran políticamente para que el peronismo burgués nacionalista argentino este entre el 'Frente Obrero'". Aquí, la revolución nacionalista, que establece la necesidad de la alianza de la clase obrera con la burguesía nacionalista, se sustituye por la colaboración política del proletariado con la burguesía nacionalista. En los Estados Unidos, donde la clase obrera es política, se sustituye por la colaboración política del proletariado con la burguesía nacionalista y con la burguesía obrera del mundo.

"América Latina: un país"

Con posterioridad a su capitulación "publicitaria" hacia el "gobierno burgués nacionalista" y luego de algunos intentos comerciales, Ramos escribió y publicó en octubre de 1949, con los recursos obtenidos, el libro que lo ha dado nombradía: "América Latina: un país".

En esta obra continuaba la línea oportunista que ya hemos examinado en los números de la segunda época de "Octubre", pero precisando ahora más su dirección. Era ese el tiempo en que estaba en su apogeo el pseudonacionalismo clerical, que tenía cobradas casi todas las posiciones oficiales.

El libro consta de dos partes: en los capítulos I hasta el X, Ramos incursiona en la historia; del XI al XIII, se ocupa del proceso político iniciado el 4 de junio de 1943.

La parte política es la reproducción, con algunos agregados, supresiones y modificaciones, de los artículos publicados en "Octubre" de la 2a. Época, así como éstos son glosas de "Frente Obrero" de septiembre y octubre de 1945, con la característica de que están mechados de las desviaciones oportunistas hacia la burguesía industrial argentina o al bonapartismo que la representaba; ésta, es, en efecto, la única contribución "independiente" de Ramos. El análisis de los dos sectores de la burguesía industrial, el de la industria liviana y el de la pesada, que repite en el libro y que ya estaba expuesto en el número 5 de "Octubre" lo tomó Ramos íntegramente también de "Frente Obrero", durante la discusión conjunta a que nos hemos referido antes.

En "América Latina: un país", Ramos reiteraba el concepto ya expresado en ese número de "Octubre" sobre el "nacionalismo" y decía:

"En el pasado período, así como los nacionalistas fueron la expresión histórica de la burguesía argentina (y al mismo tiempo que su anhelo, el despecho maligno de su limitación), los trotskystas asumieron la plena conciencia histórica del proletariado. De ahí surge la razón de que ambos sectores antagónicos hayan comprendido más claramente el proceso histórico argentino que aquellos partidos de la pequeña burguesía narcotizados por el imperialismo, o que los sectores tradicionales de la oligarquía, cegados por su propia ruina".

De este modo, el "nacionalismo clerical", que había sido instrumento ideológico del golpe septembrino y cuya evolución hacia posiciones nacionales lo fué como reflejo del ascenso nazifascista en Europa y del plogamiento de la Iglesia hacia el "Eje", como representante máximo de la reacción imperialista mundial entonces, y que sólo en virtud del aniquilamiento del irigoyenismo democrático, pudo desempeñar, cuando las circunstancias candentes lo exigieron, el papel de una "ideología nacional" a despecho de su considerable bagaje reaccionario, y que se convirtió a su turno en el más poderoso obstáculo interno para el avance de la Revolución nacional, enderezado particularmente contra la clase obrera, era nuevamente presentado por Ramos como la expresión más lúcida y coherente de la burguesía industrial argentina. Decía que las "inclinaciones fascitizantes del movimiento nacionalista se originaron en el peso económico de la burguesía y en la calidad y número de nuestro proletariado", cuando en realidad en los países coloniales y

///si

que en el número de octubre de 1949, con los recursos obtenidos, el libro que lo ha dado nombradía: "América Latina: un país". En esta obra continuaba la línea oportunista que ya hemos examinado en los números de la segunda época de "Octubre", pero precisando ahora más su dirección. Era ese el tiempo en que estaba en su apogeo el pseudonacionalismo clerical, que tenía cobradas casi todas las posiciones oficiales. El libro consta de dos partes: en los capítulos I hasta el X, Ramos incursiona en la historia; del XI al XIII, se ocupa del proceso político iniciado el 4 de junio de 1943. La parte política es la reproducción, con algunos agregados, supresiones y modificaciones, de los artículos publicados en "Octubre" de la 2a. Época, así como éstos son glosas de "Frente Obrero" de septiembre y octubre de 1945, con la característica de que están mechados de las desviaciones oportunistas hacia la burguesía industrial argentina o al bonapartismo que la representaba; ésta, es, en efecto, la única contribución "independiente" de Ramos. El análisis de los dos sectores de la burguesía industrial, el de la industria liviana y el de la pesada, que repite en el libro y que ya estaba expuesto en el número 5 de "Octubre" lo tomó Ramos íntegramente también de "Frente Obrero", durante la discusión conjunta a que nos hemos referido antes. En "América Latina: un país", Ramos reiteraba el concepto ya expresado en ese número de "Octubre" sobre el "nacionalismo" y decía: "En el pasado período, así como los nacionalistas fueron la expresión histórica de la burguesía argentina (y al mismo tiempo que su anhelo, el despecho maligno de su limitación), los trotskystas asumieron la plena conciencia histórica del proletariado. De ahí surge la razón de que ambos sectores antagónicos hayan comprendido más claramente el proceso histórico argentino que aquellos partidos de la pequeña burguesía narcotizados por el imperialismo, o que los sectores tradicionales de la oligarquía, cegados por su propia ruina". De este modo, el "nacionalismo clerical", que había sido instrumento ideológico del golpe septembrino y cuya evolución hacia posiciones nacionales lo fué como reflejo del ascenso nazifascista en Europa y del plogamiento de la Iglesia hacia el "Eje", como representante máximo de la reacción imperialista mundial entonces, y que sólo en virtud del aniquilamiento del irigoyenismo democrático, pudo desempeñar, cuando las circunstancias candentes lo exigieron, el papel de una "ideología nacional" a despecho de su considerable bagaje reaccionario, y que se convirtió a su turno en el más poderoso obstáculo interno para el avance de la Revolución nacional, enderezado particularmente contra la clase obrera, era nuevamente presentado por Ramos como la expresión más lúcida y coherente de la burguesía industrial argentina. Decía que las "inclinaciones fascitizantes del movimiento nacionalista se originaron en el peso económico de la burguesía y en la calidad y número de nuestro proletariado", cuando en realidad en los países coloniales y

si...

Es sabido que el marxismo denuncia la hipocresía del régimen demoliberal, al que considera un instrumento de engaño de las masas en los países imperialistas. La reacción totalitaria lo ataca a su vez como insuficiente, porque considera que se salvaguardarán mejor los intereses de la burguesía imperialista con una dictadura no disfrazada. Ramos, en su libro "América Latina: un país", emplea el singular procedimiento de utilizar la crítica marxista del liberalismo en los países imperialistas, para apuntalar los argumentos de los "nacionalistas" clericales contra éste en un país semicolonial, tendientes sobre todo a evitar un desarrollo popular y obrero de la Revolución, y a liquidar así a ésta misma. Es decir, en lugar de considerar la ideología liberal y democrática en su función histórica, como ligada a ciertas clases e intereses, concretamente, a lo marxista, Ramos la presentaba y tan luego en nuestros países que aún no han cumplido sus tareas democrático-burguesas, como un mal absoluto, dando así su mano a la reacción nazifascista y clerical, en el fondo imperialista, latente en el "nacionalismo" clerical.

En el prólogo a su libro "América Latina: un país" llega a afirmar categóricamente que el liberalismo, en la época misma de la Revolución de Mayo, era reaccionario ya. En nuestro país, fueron además expresiones liberales, luego de la Revolución de Mayo, el movimiento nacional de Paz, de Dorqui, el sarrientismo, el roquismo, el radicalismo. Al atacar al liberalismo y presentarlo como absolutamente reaccionario, ya desde la Revolución de Mayo, Ramos se ponía así en consonancia con el "nacionalismo" clerical, pero en contra de nuestras luchas nacionales auténticas, que en aquellos movimientos, en un grado u otro, tuvieron expresión.

Con esto, no sólo falsea por completo nuestra historia, sino que además transgrede los límites del marxismo. Porque asigna al liberalismo, que es una corriente ideológica y política, una capacidad reaccionaria por ser en América Latina sometida al yugo feudal del monarca hispánico, de modo que basaba en ese entonces ser liberal para ser reaccionario. En esto coincidía, además, con la reivindicación del régimen colonial-feudal que llevan a cabo los "revisionistas".

La otra característica del libro es su rosismo, presentando a Rosas como si fuera el representante de los intereses nacionales en su época y estigmatizando en un todo el movimiento nacional de oposición a ese régimen. Para ello, presenta a Rosas como elevándose por encima de los intereses de la oligarquía ganadera, pero no explica esta afirmación no objetiva. Aquí es precisamente donde los "nacionalistas", que tantos simpatías tienen por su libro, le señalan la insuficiencia del marxismo para explicar integralmente el fenómeno Rosas. Claro está, se trata sólo del marxismo de Ramos.

Pero en este punto, nos remitimos a la crítica histórica del libro de Ramos que constituye la segunda parte de este trabajo y que fuera escrita a principios de 1952. Sin embargo, es preciso mostrar también que en lo que respecta a nuestra historia, las opiniones de Ramos varían de acuerdo con el sector de la clase dominante al que se dirige su oportunismo,

Recordemos que "Octubre" de noviembre de 1945 reflejó la alianza de Ramos con el sector proimperialista del movimiento, en circunstancias decisivas para la Revolución nacional, y que Ramos, ante el triunfo proletario el 17 de Octubre, tuvo que intercalar apresuradamente las posiciones nacionales de "Frente Obrero". Veamos ahora cuál era su posición histórica en momentos en que actuaba en el frente cipayo. Decía en noviembre de 1945, en el citado número de "Octubre":

semicoloniales, como lo ha dicho Trotsky, el fascismo es la expresión política del imperialismo.

También es un velo sobre el hecho fundamental de que la "nacionalista" expresión política en nuestros países es como los países imperialistas, en sus países convertidos en países dependientes del sector imperialista anglo-americano. También es un velo sobre la estructura reaccionaria de la "nacionalista" expresión política, como fuerza internacional anterior a la "nacionalista" expresión política. Es decir, Ramos nos muestra la "nacionalista" expresión política, que en realidad sería una expresión política de la auténtica tradición ideológica de nuestros países, y un constante dependiente de los intereses imperialistas.

Desde un punto de vista político, el "nacionalismo" clerical, que representa pasivamente la revolución nacional en la "nacionalista" expresión política, se pone en posesión de los países imperialistas, y el "nacionalismo" clerical, que en realidad sería una expresión política de la auténtica tradición ideológica de nuestros países, y un constante dependiente de los intereses imperialistas, se pone en posesión de los países imperialistas.

El odio mortal que el "nacionalismo" clerical profesa hacia el imperialismo, que es el odio de los países imperialistas, se expresa en la necesidad de la burguesía imperialista de mantener en su poder la "nacionalista" expresión política, y el odio mortal que el "nacionalismo" clerical profesa hacia el imperialismo, que es el odio de los países imperialistas, se expresa en la necesidad de la burguesía imperialista de mantener en su poder la "nacionalista" expresión política.

Sin embargo, en los países coloniales y semicoloniales, los movimientos nacionales no pueden ser reaccionarios, sino que son como las formas genuinas de la burguesía imperialista, y la burguesía imperialista, que es el odio de los países imperialistas, se expresa en la necesidad de la burguesía imperialista de mantener en su poder la "nacionalista" expresión política.

El "nacionalismo" clerical hace del antiimperialismo un principio conductor, que no es debido, por conducto a las "nacionalistas" expresiones políticas que revolucionan para extender el "nacionalismo" clerical, sino primeramente por un orden imperialista marxista y socialista, y segundo, porque en el fondo es la expresión política del imperialismo, como lo ha demostrado el movimiento.

El saber que el marxismo denuncia la hipocresía del régi-
 non benehefitero, al que conlata en un momento de angustia de
 las masas en los países imperialistas. La revolución socialista
 lo ataca a su vez como imperialista; porque considera que se
 alinearán mejor los intereses de la burguesía imperialista
 ta con sus intereses no distanzados. Ramos, en su libro "América
 en la crisis marxista del imperialismo", emplea el término de "im-
 perialismo" para explicar los argumentos de los "nacionalistas"
 "nacionalistas" contra un país imperialista, "nacionalista"
 tes sobre todo a evitar un desarrollo popular y "progreso" de la
 Revolución y a impedir así a esta misma. De hecho, en un
 gar de combatir la ideología liberal y burguesa en su fun-
 ción histórica, como llama a ciertas clases e intereses, con-
 cretamente, a la marxista. Ramos la presenta y tan luego en
 nuestros países que aún no hay completa para "nacionalista"
 "nacionalistas", como un mal absoluto, dando así un mano a la "revo-
 lución marxista" y clerical, en el fondo imperialista. Inter-
 ta en el "nacionalismo" clerical.

En el prólogo a su libro "América Latina: un país" llega
 a afirmar categóricamente que el liberalismo, en la época ma-
 ra de la Revolución de Mayo, era renacimiento ya. En nuestro
 país, fueron además expresiones liberales. Luego de la Revolución
 de Mayo, el movimiento nacional de Perón, de Perón, de
 Perón, el radicalismo, el radicalismo. Al estar el li-
 beralismo y presentarlo como absolutamente renacimiento ya
 desde la Revolución de Mayo. Ramos se pone así en contacto
 con el "nacionalismo" clerical, pero en contra de nues-
 tros luchas nacionales auténticas, que en realidad movimen-
 tos, en un grado u otro, tuvieron expresión.

Con esto, no sólo se trata por completo nuestra historia
 sino que además transcribe los límites del marxismo. Porqu
 nista al liberalismo, que es una corriente ideológica y po-
 lítica, una expresión nacionalista por un "nacionalista"
 sometida al puro lenguaje del momento histórico. En
 tada en ese entonces ser liberal para ser "nacionalista". En
 esta categoría, Ramos, con la reivindicación del "régimen"
 "nacionalista" que llevan a cabo los "nacionalistas".

La otra característica del libro es su positivismo, presen-
 tando a Ramos como el fuera el representante de los intereses
 nacionalistas en su época y "nacionalista" en un todo el movi-
 miento nacional de oposición a ese régimen. Para ello, presen-
 ta a Ramos como el único representante de los intereses de la
 oligarquía burguesa, pero no explica esta afirmación de de-
 jetiva. Aquí se precisadamente donde los "nacionalistas", que tan-
 to las mismas tienen con su libro, se asientan en las históri-
 as del marxismo para explicar imperiosamente el fenómeno Ramos.
 Claro está, se trata de la ideología de Ramos.

Pero en este punto, nos remitimos a la crítica históri-
 ca del libro de Ramos que constituye la segunda parte de este
 trabajo y que fuera escrita a principios de 1952. Sin embargo,
 es preciso mostrar también que en lo que respecta a nuestra
 historia, las opiniones de Ramos varían de acuerdo con el me-
 tor de la clase dominante a que se dirige su oportunismo.
 Recordemos que "Octubre" de noviembre de 1945 reflejó
 la alianza de Ramos con el sector proimperialista del movi-
 miento, en circunstancias decisivas para la Revolución nacio-
 nal y de Ramos, ante el tratado pretérito de 17 de octu-
 bre, tuvo que intervenir precisamente las posiciones na-
 cionalistas de "Frente Obrero". Vamos ahora a ver su posi-
 ción histórica en momentos en que se abre en el frente ope-
 ra. Dada en noviembre de 1945, en el citado número de "Oc-
 tubro".

"La reacción burguesa original iba a entrar a partir de la
 ocupación política, en un largo período de guerras civiles,
 fruto directo del atraso feudal y del bajo nivel productivo. Los
 caudillos se convertirían en los jefes de los distintos sectores
 económicos regionales empeñados en predominar o simplemente sub-
 sistir.

"El más fuerte de todos, Rosas, toma el poder en Buenos Ai-
 res en nombre de los ganaderos y lo retiene durante cerca de vein-
 te años, aislando al país y acentuando su atraso.

"Las fortunas surgidas del tráfico interno, de la ganadería
 primero, de la agricultura más tarde, se invertían en activida-
 des que estaban al alcance del nivel económico general, notable-
 mente bajo y del insignificante mercado interno, claro reflejo
 de la despoblación.

"Esta es la primer causa de la insuficiente capitalización
 de la burguesía nacional; la segunda sería más adelante el ver-
 dadero drenaje ejecutado por el imperialismo británico con el
 servicio de la deuda externa y los beneficios de sus inversio-
 nes, amortizadas en realidad varias veces con las ganancias ob-
 tenidas en el país.

"La caída de Rosas implica la liquidación del caudillaje
 provincial, condición preliminar para la unificación nacional
 y la organización política del Estado burgués. La supresión de
 las aduanas interiores y las restricciones regionales caracte-
 rizan económicamente al período que se abre en Caseros. Des-
 de un punto de vista más general, la victoria de Urquiza so-
 bre Rosas, con todas sus consecuencias, cumple fines democrá-
 tico-burgueses."

Como vemos, el oportunismo en historia acompaña al oportu-
 nismo en política. ¿Cuándo era correcto, es decir, marxista, el
 análisis histórico de Ramos? ¿Cuándo publicaba "Octubre" de 1945
 en alianza con el sector proimperialista, o cuando publicaba
 "América Latina: un país", luego de haber capitulado frente a
 "la política continental de la burguesía argentina" y cuando
 estaba en relación con los elementos "nacionalistas" clericales?

Veamos aún otro ejemplo:

Quando se preparaba el golpe contrarrevolucionario del 28
 de septiembre de 1951, Ramos se puso en contacto con la Unión
 Cívica Radical y escribió su biografía de Alem, publicada por
 la Editorial Raigal. Dada la tradición rosista que late en
 cierto sector -- el clerical -- del radicalismo, no necesita-
 ba dejar de hacer la apología de Rosas. Pero, en lo que res-
 pecta a la Revolución de 1890, no podía dejar de decir:

"Fue un típico golpe militar, cuyo único rasgo civil y com-
 ténido político estaba determinado por la presencia de Alem y
 sus amigos. La ausencia de las capas populares y del armamento
 del pueblo selló el destino del movimiento revolucionario."

En el libro, Ramos hace el panegírico de Alem, como po-
 lítico antioligárquico y nacionalista, presentando a Roca y
 Juafe Celman como la encarnación del Régimen. De este modo,
 el contenido político de la Revolución del 90, fuera de sus
 características de "golpe militar" es antioligárquico, etc.
 Como resultado de la derrota de la revolución, agrega Ramos,
 "el poder pasa a manos de Pellegrini, hombre de Roca y una
 de las personalidades más brillantes del "Régimen".

Pero, ante el fracaso del golpe contrarrevolucionario del 28 de septiembre de 1951, Ramos rompió su ligazón con los radicales, dejando en carpeta trabajos que les tenía prometidos, y pasó a colaborar con el peronismo, actuando como corresponsal extranjero del diario "Democracia". Así se dió el caso de que Víctor Guerrero fuese refutado por Víctor Almagro. Extraemos algunos pasajes de los artículos del último y vayámonos confrontando con los del libro del primero publicado por la editora radical "Raigal". Hemos transcripto ya en la página anterior el juicio que merecía a Víctor Guerrero la "Revolución del Parque". Veamos seguidamente qué decía al respecto el Víctor de "Democracia", órgano del peronismo:

Refiriéndose a la crisis del 90, expresa que "muchos se desvanecieron en el estupor de la crisis que, planteada en Europa, golpeó duramente a la Grande Argentina de los jóvenes del 80 que dirigían al país en el 90. Será altamente revelador examinar quiénes voltearon a Juárez Celman, quiénes financiaron esa contrarrevolución pseudo-democrática y cómo reaccionó el país ante el 90. El clero jugó también un papel en ese movimiento reaccionario de la oligarquía bonaerense".

Víctor Guerrero, en "Alem": "Con Roca y Juárez Celman, su sucesor y concañado, la clase terrateniente copió el mapa económico dibujado desde Londres... La Capital Federal - federal desde 1880 - (año del advenimiento de Roca a la Presidencia.- ER) y el Litoral, ya serían el sector económico y político dominante, empujando al estancamiento económico y a la sumisión total a las antiguas provincias ricas y rebeldes. Roca se convierte en el político característico de grandes poseedores de tierras, y Juárez Celman profundizará la enajenación de la soberanía política y financiera argentina hasta sus límites últimos."

Víctor Almagro, en "Democracia": "Los enemigos de Juárez Celman, los adversarios implacables de Roca y el roquismo, los que "hicieron" el 90 no eran sino esas "grandes familias" de la auténtica oligarquía ganadora que venía dirigiendo la Provincia-Metrópolis desde la Revolución de Mayo y que había originado la famosa frase de Sarmiento: "Las vacas dirigen la política argentina".

"Las contradicciones del régimen de Juárez Celman se manifestaban entre otras cosas, por la aspiración de no ser solamente un país agrícola-ganadero (a la cual tondía férreamente la presión imperialista), sino a infundirle a la Argentina un carácter industrial, minero y progresista. Fué una época en que se lanzaban los proyectos más atrevidos, las más audaces empresas y también las aventuras financieras más oscuras - contrafigura inevitable de todo proceso de avance".

Víctor Guerrero, en "Alem": "El Unicato, como se designó al gobierno de Juárez Celman, concitó la aversión de todos los grupos políticos y sociales, aún de ciertos sectores de sus partidarios, atorrados por la crisis financiera que ya levantaba su cabeza. Numerosas reuniones políticas comenzaron a manifestar ampliamente la oposición nacional contra Juárez... "A las reuniones del mitrismo o de los autonomistas, que incluían a las figuras más caracterizadas de la política o la intelectualidad argentina de la época, respondió el "Unicato" con un banquete... Fué el banquete de "los incondicionales".

... de la época del golpe...

... la crisis del 90...

... Victor Guerrero...

... los enemigos de...

... Victor Guerrero...

de Juan Pablo Oliver sobre la renovación presidencial y el "unicato" de Juárez Celman...

"El poderoso desarrollo de la ciudad de Buenos Aires impulsado por el imperialismo...

Victor Guerrero, en "Alem", se ocupa de un político de vacaciones en este período...

¡Ni una palabra para destacar, como hubiese correspondido, dada la inclusión de la palabra "avanzado"...

"El tan pregonado liberalismo de Juárez Celman - determinado por la política dictada por el imperialismo - encuentra su más insinuante testimonio...

"Pero no ve, amigo, cómo nos atacan los clericales - exclamó Juárez Celman con un ademán violento y poniéndose encarnado. Nunca se ha visto... Hacén política hasta en el púlpito y hay que darles una lección. Están demasiado engreídos (engreídos, pronunciaba él) y no quiero que en mi gobierno haya nadie que se ría de mí. --; Y no cree, presidente -- pregunta el candidato, que trae ocultamente una misión del clero de su provincia --, no cree que atacándolos así, en lo más vivo, no se portarán peor? Todavía si el proyecto se lanzara sin el apoyo ostensible del gobierno..."

Y comenta Guerrero: "En este diálogo simbólico nacido de la imaginación novelera, está íntegramente contenido el liberalismo "pro-forma" de la política oligárquica".

Aquí, como en otros pasajes, está al desnudo el oportunismo clerical de Ramos. Nada se oponía en ese entonces al "tan pregonado liberalismo de Juárez Celman dictado por el imperialismo", que el clero. No había ninguna otra oposición ideológica, doctrinaria, en la República; el socialismo aún no había nacido.

///19.

8111

No alude siquiera al hecho de que se trata de la ley de matrimonio civil, que en aquella época equivalía al divorcio en nuestros días, y era aún más resistida. El solo tiene vocablos para condenar el liberalismo pro-Forma de Juárez Celman, que impuso sin embargo la ley... Sin embargo,

Víctor Almagro, en "Democracia": "El liberalismo cipayo de los mitristas y el odio clerical hacia el pensamiento moderno se unieron para anular a Roca, voltear a Juárez Celman y lapidar a Alberdi. Ya veremos pronto cómo las mismas fuerzas reaccionarias fusionadas en el 90 encuentran sus epígonos en 1955".

"La oposición clerical, que no hacía más que buscar la primera oportunidad para desatar sus furias contra el gobierno juarista, las familias "distinguidas" de la ciudad de Buenos Aires y de la oligarquía bonaerense, los jóvenes aristocráticos de la ciudad virreinal que consideraban a los hombres del 80 y del 90 como formando parte de la "chusma provinciana" consideraron que su hora había llegado".

"Juárez Celman fué "el chivo emisario" de esa catástrofe. La oligarquía porteña y bonaerense conspiró contra él y los historiadores sucesivos - liberales y clericales - forjaron su leyenda negra", dice aún Almagro.

Veamos lo que decía, sin embargo, el historiador Víctor Guerrero, en "Alem":

"La multitud ha ido a arrancar de su soledad a Leandro Alem. Pero el caudillo no cree en el triunfo, y tiene razón: -- La caída del presidente es el primer triunfo de la Unión Cívica, pero el pueblo debe mantenerse en pie porque la máquina gubernativa sigue montada -- dice desde los balcones, Mientras, el aluvión popular gana las calles con fuerza incontenible -- ese aluvión al que le escamotearon la revolución - Juárez Celman cena en su casa con su mujer y el doctor Cárcano. Las vanidades efímeras del poder han resituido su potencia de ecuanimidad e ironía al liberal de estirpe clásica. Su esposa dice: -- Nos iremos al campo, Y Cárcano: -- Yo me iré a criar vacas. Juárez Celman le responde significativamente: - Cuida de no criar cuervos. Así terminaba su ciclo esta figura exerrada de un régimen político que no moriría en el 90".

¿No es el caso de decir, de te fabula narratur?

Posición de Ramos en el problema de la federalización de Buenos Aires.

En su libro sobre Alem, a quien presenta como "un instintivo fiscal de la oligarquía consolidada después de Caseros", Víctor Guerrero se expresa así sobre la capitalización de la ciudad de Buenos Aires:

"El triunfo de Caseros, obra de los artifices de la diplomacia europea, abrió el camino a la federalización de Buenos Aires, que remachaba el ciclo. La clase "compradora", como los aventureros portugueses designaron en el oriente a los comerciantes chinos, agentes de la colonización occidental, tomó

///20

"a Buenos Aires como plataforma de dominación de nuestro país, y así se abrió la era semicolonial argentina".

Cita a Groussac, quien dice: "La cesión de Buenos Aires fué consentida por sus poderes. No encontró más oposición importante en la renovada Legislatura, que la del diputado Alem, quien pronunció en tres sesiones consecutivas, 12, 15 y 17 de noviembre, uno de sus más notables discursos, apasionado y vehemente como todos los suyos, pero cuya doctrina errónea -- amén de cierta fraseología romántica, entonces menos cursi que hoy, con algo de gauchito arrabalero para la barra - no quita su mérito formal a la argumentación ni a la vigorosa elocuencia."

Comenta Ramos que "La invalidez de la opinión de Groussac no se deriva sólo de su resistencia a reconocer el carácter históricamente deformador de la capitalización de Buenos Aires, sino al hecho de que Groussac fué uno de los corifeos intelectuales de la oligarquía europeizante."

"Por su parte -- dice además Ramos -- Ricardo Rojas dice: "Habló Alem largamente en debate con José Hernández (el autor de Martín Fierro; y es de ver el desacuerdo de los dos criollos; como si ambos se expresaran en una prosa sin arte, Hernández supera a Alem en previsión patriótica, elevación de ideas y generosidad de sentimientos, mientras Alem se mueve en estrecho círculo de pasiones lugareñas, partidistas, personales, sin advertir la transcendencia social del proyecto que se debatía, ni lo inevitable de aquella solución histórica."

"La vida y la historia política de Alem - expresa Ramos - refutan totalmente este juicio."

Refiriéndose precisamente a la intervención de José Hernández, manifiesta Ramos:

"Durante las sesiones del 12, 15, 17 y 24 de noviembre de 1880, Alem revela la personalidad de un parlamentario completo. El único diputado que le replica y con quien sostiene frecuentes diálogos, es José Hernández, el inmortal cantor de Martín Fierro, quien demostraría con su participación en el debate que los versos inmortales escritos en el hotel Mayo, tenían más importancia histórica que el político que los escribió. Del parlamentario José Hernández no quedan más que las crónicas parlamentarias de los archivos, pero us poema es un capítulo viviente de la historia argentina".

Juicio singular; Está en la misma línea que el trazado por la oligarquía de ignorar la personalidad política de José Hernández, de oscurecerlo detrás del poema inmortal, al que sin embargo aquélla da la única explicación.

Exalta en cambio la personalidad política de Alem que en su trayectoria fué un instrumento constante de la oligarquía y especialmente, el encargado de darle base popular al mitrismo. Precisamente, la guerra civil del 80 fué planteada por la oligarquía porteña (Mitre y Tejedor) para evitar la capitalización de Buenos Aires, que quitaba a esa clase la renta y tesoro de la única aduana nacional, y que se lo daba a toda la nación,

No siendo así, el hecho de que se trata de la ley de matrimonio civil, que no significa un retroceso en materia de leyes y que no es una ley reaccionaria, sino una ley que indica un camino de progreso, sin embargo...

Victor Alem, en "Democracia", al referirse al hecho de que los mitristas y el otro sector de la mayoría del Senado se unieron para votar a favor de la ley de matrimonio civil, dice: "Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

"Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

"Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

"Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

"Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

"Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

"Algunos señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires, los señores de la oligarquía de Buenos Aires..."

... cuando a propósito de un ingreso económico que se convertía en un po-
dero casi incontestable en la casa y que mantenía a éste dividido
en la provincia rica y los "trece ranchos pobres".

Dice Ramos con respecto al problema de la capitalización de
Buenos Aires, que "los grandes ranchos constituyen un "estado"
liberal a la espera de que el desarrollo de las provincias
responda a la postergación del mismo camino, que mona-
rquizará a la provincia y la renta, fivava mas allá para su política
internacional".

Esta afirmación es totalmente falsa, pues las presiones
Rosas quien destruyó a los señores del interior que lo habían
porado en la lucha contra los unitarios y que querían organizar el
para federalizarse a Buenos Aires, única forma de hacerlo. Rosas
entendió en este punto, como en otros, el aspecto económico en que
se aglutinaba la propensión oligárquica, haciendo además que el
interior nacionalista controlase el puerto único, y por consiguiente
te la política económica en relación con el extranjero.

Hernández muestra en su discurso notable, en que evoca toda
la tradición del federalismo clásico, como éste revivió con
tanquam el espíritu en Buenos Aires, y como la resistencia de
federalización partid presuntamente de los unitarios y de los
nialas. Se trata de un discurso elevado y profundo, por un con-
nido y forma, lo cual no le da a Ramos, con la entera respon-
abilidad que caracteriza muchos de sus juicios históricos, de
dar de la "política crítica" de Hernández, presuntamente cuando se
te alude al hecho de que Aires se ha apartado de sus amigos para po-
derarse y moverse al exterior de aquellos que poco antes la llamaban
amazonense.

Ramos presenta a Aires como el único baluarte del federalismo
en el país, cuando se plantea el último experimento en ese mo-
mento, de la posición de la oligarquía conservadora frente al pro-
blema. La creación de un espíritu de capital no podía estar en
otra parte que en Buenos Aires, porque la guerra nacional estaba
allí, y con ella toda la riqueza y el crédito público del país.
Hacer capital a cualquier otro punto que no fuera Buenos Aires,
significaba dejar a la oligarquía en posesión de sus riquezas y
crédito público de la nación, con lo cual tenía un poder consi-
derable sobre el país entero. La historia lo había demostrado antes
y durante Rosas; y lo volvió a repetir luego de Caseros, cuando
el gobierno nacional tenía su sede en Paraná, mientras la oli-
garquía y la provincia de Buenos Aires seguían poseyéndose de
la riqueza y crédito nacionales, con los cuales financiaron Ge-
nerra del Paraguay.

En este punto, Ramos precisamente que la oligarquía estaba dis-
puesta a que la capital fuese en cualquier parte, menos en Buenos
Aires, y así podía aceptar éste cuando tuviese completamente a
sus plantas el país entero y hubiese aniquilado absolutamente la
resistencia nacional.

Pero no es necesario que abundemos en esto, porque Víctor
Alvarez de "democracia", ya relató las consideraciones de "Víctor
Guerrero" de Aires, coincidiendo con un cambio de frente político
del radicalismo al peronismo y porque no podía eludir un planteo
mientras correcto del problema cuando la lucha contra el otro, si
se que quería conservar el puesto.

ACTIVIDAD SIN PRINCIPIOS DE RAMOS FRENTE AL POR BOLIVIANO.

En un este punto, donde pasaba la doblez antirrevolucionaria
de Ramos.

Según acabamos de ver, Ramos, en lugar de ofrecer una lí-
nea oportunista constante y unívoca, se bandea de un campo al
opuesto. Pero, a veces, también combina ambos, como aquél que
especula en una escalera a dos puntas. Resalta esto muy cla-
ramente en sus posiciones respecto del P.O.R. boliviano, que
revelan una particular carencia de principios.

En el número 4 de la revista "Octubre" (marzo-mayo de 1947)
de regreso de Bolivia, Ramos publicó un artículo titulado "U-
na revolución del dólar en Bolivia", donde se refería a la ac-
tuación del P.O.R. durante el golpe imperialista que derribó
el gobierno nacionalista de Villarroel.

Luego de exponer que los obreros de las minas querían ir
hacia La Paz a defender al gobierno en que se implicaban y en
carnaban sus derechos, Ramos dice:

"Pero la Federación de Mineros y el POR (Partido Obrero
Revolucionario, trotskysta), frenaron el movimiento minero.
Al mismo tiempo, militantes del POR participaban en el levan-
tamiento".

"... el frente único del proletariado con la burguesía
nacional contra el imperialismo yanqui, es dislocado por la
Federación y el POR, que influye en ella".

En vista de estos hechos, afirma categóricamente Ramos:

"La política de los camaradas del POR debe ser examina-
da como marxistas, sin atenuaciones verbales ni concesiones
teóricas" (subrayado nuestro).

Y continúa:

"Para los trotskystas latinoamericanos, ningún proble-
ma continental debe sernos extraño. El papel de un partido
revolucionario en los momentos críticos de un país es enor-
me, pero no cede su importancia a la tarea que debe desarro-
llar en los períodos previos, "acumulativos". La formación
de cuadros de dirección, teóricamente firmes y políticamen-
te resueltos, es inseparable de la audacia cuando llega la
hora de la acción. Un partido no improvisa jamás su políti-
ca en una situación dada de crisis; ella es el remate de
toda su tradición teórica anterior, la expresión de una pers-
pectiva ya trazada. Puede decirse, en este sentido, que los
errores del POR estaban inexorablemente prefigurados por su
pasado. El 21 de diciembre de 1943 el POR afirmaba en un ma-
nifiesto: "Los nazis criollos pregonan su triunfo. No, ellos
han triunfado en un cuartelazo. Un grupo de ambiciosos, mi-
litares y civiles, se ha apoderado del poder después de un
pintoresco golpe de mano"... "El capitalismo, en su labor
de rapiña colonial, precisa partidos de estructura nazista
como el M.N.R."... "Las tres o cuatro medidas con que nos
salga el M.N.R. no serán revolucionarias, sino esencialmen-
te capitalistas".

Seguidamente, Ramos critica esa apreciación, y cita
un informe presentado a la IV Conferencia del POR en di-
ciembre de 1945, donde este partido persiste en su error
fundamental:

"... el 20 de diciembre -- dice el informe -- con-
solidó virtualmente un gobierno de tipo fascista en el
país. Hizo labor reformista, característica del adveni-
miento nazi que concede reformas sociales para luego,
después de haber ganado el apoyo de las masas, explotar-

las con más fuerza y lanzarlas a crudas matanzas; también instauró una dictadura de partido; suprimió las garantías democráticas y la ley de la cachiporra causó muchas bajas; trató por todos los medios de suprimir la oposición; inclusive se llegó a promulgar una ley prohibiendo el amálgamo de prensa; se intentó y aun se intenta dirigir el sindicalismo".

Comentaba Ramos: "Este párrafo escandaloso es publicado en un periódico de un partido obrero, que se llama trotskys-ta. Cada línea está impregnada de los peores prejuicios imperia-listas. No analizaremos en detalle cada proposición. Sólo anotaremos que asimilar el nazismo de un país imperialista con el nacionalismo de un país semicolonial revela un conocimiento más bien frívolo del marxismo. Pero es una trivialidad que conviene al imperialismo."

Y exclama: ¡Ay, la fraseología del imperialismo y sus argu-mentos han invadido con exceso la línea del POR! Su falsa política frente a la naturaleza de clase del "movimentismo", lleva al POR a delimitarse constantemente de él, frente a las acusaciones imperialistas de "nazi-trotskyistas". El POR se golpea el pecho y traslada esas acusaciones al M.N.R. ¡Ellos sí son nazis! ¡Eso es precisamente lo que busca el imperia-lismo y sus agentes."

Agrega concluyendo: "Los problemas básicos de Bolivia interesan profundamente al movimiento revolucionario de América Latina. Sobre los hombros del heroico proletariado minero boliviano recae la doble tarea de luchar contra el imperialismo y de unir su país al resto del continente en una Federación socialista".

Desde este punto de vista, era lógico que esperásemos, encontrar en América Latina; un país, es decir, en un libro de intención básica, programática, una crítica marxista clara y detallada de la política del POR, de vital interés no sólo para la clase obrera de Bolivia, sino para la nues-tra y la latinoamericana en general.

Sin embargo, en las 16 páginas que Ramos consagra on su libro a "Los problemas de la Revolución en Bolivia", sólo dedica al POR 4 líneas! Aunque parezca increíble. Y qué líneas! Reproduzcámoslas:

Págs. 235-6: "Ante la confusión de los acontecimientos y por la ausencia de una clara política propia, la Federa-ción de Mineros y el POR (Partido Obrero revolucionario, trotskysta), disuadieron a los mineros de realizar el con-tagolpe".

De modo que el POR, cuya línea política estaba inva-dida en exceso por los argumentos del imperialismo, que ha-cía así lo que buscar el imperialismo y sus agentes, que disuadió a los obreros de las minas de llevar a cabo "el 17 de Octubre argentino" - como dice Ramos - ahora re-sulta que no tenía una clara política propia! Y además, que los acontecimientos eran confusos!

¡Esto es "examinar como marxistas la política de los camaradas del POR, sin atenuaciones verbales ni concesio-nes teóricas"?

Según acabamos de ver, Ramos, en lugar de ofrecer una lí-neas oportunista constante y vivaces, se dedica a un campo al opuesto. Pero, a veces, también cambia ambos, como aquí que espone en una escuela a los puercos. Realiza esto muy cla-ramente en sus posturas respecto del P.O.R. boliviano, que revela una particular carencia de principios.

En el número 11 de la revista "Octubre" (marzo-mayo de 1947) de regreso de Bolivia, Ramos publicó un artículo titulado "U-na revolución del dólar en Bolivia", donde se refiere a la re-volución del P.O.R. durante el golpe imperialista que derribó el gobierno socialista de Villarroel.

Trata de exponer que los obreros de las minas derriban la línea de la paz a defender al gobierno en que se implicaban y en-gañaban sus detechos; Ramos dice:

"Pero la Federación de Mineros y el POR (Partido Obrero Revolucionario, trotskysta), trasaron el movimiento minero. Al mismo tiempo, militantes del POR participaban en el lavan-tamiento".

"... el frente único del proletariado con la burguesía nacional contra el imperialismo y el capitalismo, se disolvió por la Federación y el POR, que influye en ella".

En vista de estos hechos, afirma categoricamente Ramos:

"La política de los camaradas del POR debe ser examinada de como marxistas, sin atenuaciones verbales ni concesio-nes teóricas" (ambrosio puerco).

Y continúa:

"Para los trotskystas latinoamericanos, ningún proble-ma continental debe ser tratado. El papel de un partido revolucionario en los momentos críticos de un país es impor-tante, pero no debe ser importante a la tarea que debe desarro-llar en los períodos previos "democráticos". La formación de sindicatos de dirección, tendencias firmes y políticamen-te responsables es responsable de la victoria cuando llega la hora de la acción. Un partido no improvisa jamás un políti-co en una situación dada de crisis; él es el remate de toda un tradición teórica anterior, la expresión de una pers-pectiva ya trazada. Puede decirse, en este sentido, que los errores del POR consisten inexorablemente en que, por un pa-sado. El 17 de diciembre de 1946 el POR afirmaba en su ma-nifiesto: "Los mineros bolivianos presionan su triunfo. No sólo han triunfado en un carácter. Un grupo de sindicatos, mi-neros y civiles, se ha apoderado del poder después de un pintoresco golpe de mano". "El capitalismo, en su labor de rapta colonial, presiona partidos de estructura nazista como el M.N.R.". "Las tareas de cuatro meses con que nos salta el M.N.R. no serán revolucionarias, sino esencialmen-te capitalistas".

Seguramente, Ramos critica una revolución y cita un informe presentado a la IV Conferencia del POR en di-ciembre de 1946, donde este partido pedía en su exor-tamiento:

"... el 20 de diciembre -- dice el informe -- con- solida virtualmente un gobierno de tipo fascista en el país. Hizo labor reformista, carterista del salvani-miento nazi que convida reformas sociales para luego después de haber ganado el apoyo de las masas, explotar-

111-24

¿Cuál es la razón de este radical cambio de Ramsa en torno a una cuestión fundamental y electada sin ninguna explicación? La posición de "Frente Obrero" con respecto de los camaradas de FOR fue siempre clara y constante, como han tenido oportunidad de comprobarlo asimismo en diversos contextos. Tanto dejen las acciones nuestras cuantas acciones proletarias y revolucionarias sobre su decisión en el proceso revolucionario boliviano y sobre su comportamiento equívoco de política y como camaradas, denunciamos las razones de tales de esas acciones, más allá de las proclamas ideológicas del imperialismo como táctica de élite. Sin estas razones de frente y firme, no argumentamos a los camaradas bolivianos a superar sus errores y a elaborar una política justa. En este mismo sentido que en mi libro "Trotsky ante la revolución rusa" publicado bajo el pseudónimo de Juan Ramón Paroiss, me refiero a la posterior política del FOR.

En la época en que publicó un artículo de "Octubre" que se espamos de error, Ramsa en estado de colaboración con nosotros "Foro" América Latina, un país, como hemos dicho ya, correspondiente de a una etapa posterior, cuando el momento de agitar en el aspecto de la "PMA" y todo con nosotros, después entonces para los de apoyo contra nosotros. Por esta razón, se que nosotros por completo cuando había estado en colaboración de Williams, pero de la política del FOR para el gobierno de Villalpando. En más este hecho, que semejante procedimiento revela en Ramsa un absoluto desprecio por los principios revolucionarios, en pro de sus convenciones y especulaciones personales.

UN SOCIO DE RAMOS

Los hemos referido incidentemente en el curso de este libro a Niceto Andrés, que es uno de los socios de Prelooker. Este socio agitado que la escuela de publicidad (Prelooker) promovió, que obtuvo la propaganda de F.A.M.A., la figura de un te pedagógico "que hizo la misma voltereta" para los no despreciables. En un período particularmente interesante, pues nos muestra cómo, en un período particularmente amargo y desafiante para nuestra tendencia, las pedidas, gracias a un señor que perteneciente al "magasin" y que actuó en estrecho contacto con la tendencia imperialista hasta después del 17 de Octubre, toma ya a su cargo la misión de arrojarnos gran cantidad de todo.

La colaboración de Ramsa con Niceto Andrés o M.M. Prelooker, no era sino una manifestación más de su oportunismo, pero en las libras, como los hechos lo demuestran rotundamente, constituyó la instrumentación de un atentado en las filas de nuestro movimiento.

La escuela de publicidad referida es semejante a la que algunos de nosotros, el hermano de M.M. Prelooker, o sea Carlos Prelooker, (quien rotundamente se ha dado a conocer por la publicación de algunos libros del tipo misérrimo-estúpido), facilitó las oficinas de que disponía. Actúan como señores y con la siguiente división de funciones: los estudiantes; Prelooker, M.M. o el FOR; Carlos Prelooker, que es el responsable de la escuela; y con un mediatismo los estudiantes, quienes se quedan después con toda la escuela. Además, los estudiantes revolucionarios (Prelooker y Carlos Prelooker) han sido antes, se estaban realizando las discusiones conjuntas entre nuestra tendencia y la formada por Ramsa-Prelooker. La separación de esta escuela tenía una finalidad bien concreta. Ramsa había propuesto que se creara directamente un revista a través de un comité de redacción conjunta. Por nuestra parte,

como los acompañantes de Ramos eran elementos inseguros y el mismo Ramos no nos merecía completa confianza, no quisimos integrar tal comité, sin una previa y profunda discusión. Esta no se prolongó mucho tiempo, pues cuando recién se habían examinado los tres primeros puntos, se produjo el episodio notable e insusitado de la transformación del grupo "Octubre" en agencia de publicidad Prelooker.

Las consecuencias de esta transformación fueron varias. En primer lugar, se cortaron inmediatamente nuestras relaciones. Para quien no estuviese al tanto de nuestras relaciones con el grupo "Octubre", éste se había vendido íntegramente al peronismo y dado que habíamos estado celebrando conversaciones con ellos hasta ese mismo momento, podíamos aparecer también implicados en esta operación. Otra de las consecuencias fué el cese de la aparición de la revista "Octubre"; se negaron, además, a colaborar en la publicación de algunos libros que estábamos preparando e iniciaron, además, el camino de un enriquecimiento que, si no llegó, no fué por falta de deseos.

Dentro de la empresa de publicidad, ocurrieron posteriormente algunos hechos cuya naturaleza desconocemos y que condujeron a que F.A.M.A., después de una gran campaña publicitaria, los retirara la cuenta. Años después, y al volver a encontrarnos con Ramos a su regreso de Europa - en abril de 1953 - una de nuestras primeras preguntas fué cómo habían conseguido la cuenta de F.A.M.A.

La explicación que nos dió Ramos fué muy curiosa. Dijo que Prelooker, andando por la calle y tocando timbres en busca de cuentas de publicidad, presionó uno que lo puso en directo contacto precisamente con el encargado de la propaganda de la F.A.M.A. Por supuesto, no nos dió ocasión de dilucidar el asunto. La explicación dada por Ramos, aparte de su ridiculez, es totalmente inadmisibles, dado que en aquella época el peronismo usaba de su dinero con claras finalidades políticas, en forma férreamente contralizada.

Disuelta la agencia de publicidad, Ramos y su socio Prelooker se desdoblaron su actividad y mientras Ramos publicó un libro titulado "América Latina; un país", Niceto Andrés también dió a las prensas un notable documento. Es un libro raro, extraño, difícil de conseguir, pero de numerosas páginas. En él, trata de demostrar nada menos que estas dos cosas: primero, que la tendencia Frente Obrero se había disuelto no por las enormes dificultades que debía enfrentar (al punto que los más próximos, como Ramos y Gía., procedían como hemos visto), sino que había sido una disolución voluntaria con el objeto de transformarse en los inspiradores teóricos de toda la política del peronismo, al punto que Prelooker nos acusa de que hasta las palabras "revolución nacional" fueron tomadas por el peronismo de nuestras publicaciones. Y por otra parte, Prelooker trata de demostrar que Jorge Abelardo Ramos o Víctor Almagro (en aquel tiempo se designaba como Víctor Guerrero, con cuyas iniciales V. G. aparece nombrado en el libro) no es sino nuestro directo portavoz, que existe entre él y nosotros una relación directa, una vinculación estrechísima y que Ramos no es sino quien expresa públicamente nuestras posiciones.

NUUESTRO MOVIMIENTO Y LA EPOCA DE REACCION

Y aqui llegamos al final de la primera parte de nuestro programa. El lector que haya seguido la lectura de esta parte, antes de pasar a la segunda de la actividad de Jorge Abovado Ramos. De los momentos de la vida de los periodos se explican del movimiento y se suman en las mas importantes actividades comerciales y privadas. De estas, nada diremos. De las comerciales, solo recordaremos la Editorial "El Libro" (Editorial el manuscrito, con la direccion de la imprenta), la Editorial "El Libro" (Editorial el manuscrito), las ediciones en rotaprint, una empresa de distribución de libros en sociedad con Frisler, la anteriormente citada agencia de publicidad, etc., etc. Si Ramos como el ritmo con un ritmo, no se ha hecho millonario, no es porque le faltan ideas; le faltan habilidades, habilidades que le son para elegir acreedores y socios de confianza.

Tal como lo afirma Ramos, la época de reacción según diversos autores sobre todos. Algunos prefieren resistir, así como a las mismas, tratar de alinearse en la actividad para probar el libro. Otros, se vendieron a cambio de una foto notable, sabiendo las ideas que eran el producto común de muchas y actividades, a las necesidades del momento que las pagaba.

Enrique Rivera, Julio 1952

CeDInCI